



Universidad de los Andes

Facultad de Humanidades y Educación

Escuela de Educación

Mención Educación Preescolar

**Privación Afectiva Materna y Conducta Agresiva en
niños y niñas de edad preescolar.**

Trabajo de Grado para optar a la Licenciatura en Educación mención
Educación Preescolar.

Autoras:

María E Quintero M.

Roselena Méndez G.

Tutora: Riceliana Moreno.

Mérida, Septiembre 2010.

Hoy nos encontramos ante uno de los acontecimientos más trascendentales de nuestras vidas, lo que constituye la materialización de muchos sueños, la consolidación de tantas esperanzas acariciadas durante los últimos años, la culminación de muchos esfuerzos y sacrificios de nuestra preparación profesional, es por eso que decimos que lo único que separa al hombre de lo que quiere en la vida es, la voluntad para intentarlo y la fe para creer que es posible. Así demostramos nuestro agradecimiento.

A Dios, todo Poderoso por permitirnos Alcanzar esta meta tan anhelada.

A la Profesora Riceliana Moreno por brindarnos su orientación y apoyo incondicional. Gracias por todo!.

A nuestras Familias por estar siempre Ahí apoyándonos y dándonos una mano amiga. Gracias!

Dedicatoria

A Dios, todo poderoso, por ser mi luz, mi guía, por acompañarme siempre, por no dejarme caer en los momentos difíciles, por hacer de este sueño una realidad.

A mi madre, Eumenia, mujer admirable ejemplo a seguir, tú que me haz dado tanta fortaleza, que me haz acompañado y guiado a lo largo de este camino. Este logro es tuyo.

A mi padre, Omar, gracias por apoyarme y creer en mi.

A mi hermana y sobrina, Eudimar y Abby, por ser parte indispensable en este logro, gracias por su apoyo incondicional, comprensión y cariño.

A mi novio, Carlos, por apoyarme en todo momento, y brindarme esa fuerza para seguir adelante y lograr juntos esta meta tan anhelada.

A mi tía y primos, por brindarme su apoyo.

A mi compañera Roselena, por todo el tiempo y experiencias compartidas a lo largo de la carrera. Éxito.

A la profesora Riceliana Moreno, por ser esa base profesional y personal que me guio a lo largo de este camino, gracias por la comprensión, paciencia y dedicación. Gracias.

María E Quintero M

Dedicatoria

El saber que hoy he dado un paso muy importante en mi vida me llena de satisfacción y felicidad, por tal razón lo dedico a:

Dios Todopoderoso, Jesús de Nazareth, Virgen de las Causas Difíciles por darme paciencia, humildad, entendimiento, amor; y ayudarme a vencer obstáculos y así obtener este logro.

A mis padres Alix y Carlos por su comprensión y ayuda en todo momento. Me han dado todo lo que soy como persona, valores, principios, perseverancia y mi empeño. Este triunfo les pertenece.

A mis hermanos Xiomara, Iván, Karla por apoyarme en todo momento.

A mis hijos Carlitos M. y Roscmalyta por ser las personitas que me han inspirado y enseñado cada día. Los Amo mis tesoros.

A mí esposo Manuel, tú me enseñaste que todo lo que se propone en la vida se logra y ya ves lo logramos. Este triunfo te pertenece.

A mis sobrinos Karlyx y Jhony J. forman parte de la alegría que ilumina nuestro hogar.

A mi compañera María Eugenia por haber compartido este trabajo.

A mis docentes, en especial a la Lic. Riceliana Moreno S, por sus consejos y por compartir desinteresadamente sus amplios conocimientos y experiencias.

INDICE

Resumen.....	I
Introducción.....	II
CAPÍTULO I El Problema de la Investigación	Pág.
1.1 Planteamiento del problema.....	14
1.2 Justificación de la Investigación.....	16
1.3 Objetivos de la Investigación.....	18
CAPÍTULO II Marco Teórico	
2.1 Antecedentes.....	19
2.2 Fundamentación Teórica.....	22
2.2.1 Desarrollo integral del niño y la niña.....	22
2.2.2 Desarrollo Socioemocional.....	23
2.2.2.1 Dimensiones del Desarrollo Socioemocional.....	25
2.2.2.2 La relación madre-hijo como determinante en el desarrollo socioemocional.....	29
2.2.3 Desarrollo Emocional.....	32
2.2.3.1 La evolución de las respuestas emocionales.....	39

2.2.3.2 La familia como determinante.....	40
2.2.4 Desarrollo Social.....	42
2.2.5 Desarrollo de la Personalidad.....	48
2.2.6 Desarrollo de la Agresividad.....	55
2.2.6.1 Determinantes en la conducta agresiva.....	61
2.2.7 La Figura Materna.....	63
Glosario de Términos.....	67
CAPÍTULO III Metodología de la Investigación	
3.1 Nivel y Diseño de la Investigación.....	70
3.2 Participantes.....	70
3.3 Técnica de recolección de datos.....	71
3.4 Técnica de procesamiento de datos.....	72
CAPÍTULO IV Resultados	
4.1 Registros Anecdóticos.....	74
Interpretación de los Registros Anecdóticos.....	78
4.2 Registros de Entrevistas.....	80
CAPÍTULO V Discusión de Resultados	
Triangulación.....	114

CAPÍTULO VI Conclusión y Recomendaciones

Conclusión.....	119
Recomendaciones.....	122
Referencias Bibliográficas.....	124
Anexos.....	131

LISTA DE CUADROS

	Pág.
<i>Figura 1:</i> Pregunta 1º Categoría: Características actitudinales que describe la madre al hablar de su hijo(a).....	80
<i>Figura 2:</i> Preguntas 2º 17º y 18º Categoría: Comunicación entre madre-hijo.....	82
<i>Figura 3:</i> Pregunta 3º Categoría: tipos de familia, género que más se repite y edad predominante.....	84
<i>Figura 4:</i> Preguntas 4º, 7º, 6º, 8º, 15º y 16 Categoría: Relación madre-niño(a) en términos de calidad y cantidad.....	86
<i>Figura 5:</i> Pregunta 5º Categoría imagen de personas ajenas a la familia.....	90
<i>Figura 6:</i> Preguntas 9º y 10º, Categoría existencia de una buena relación con la figura masculina.....	91

<i>Figura 7:</i> Preguntas 11 ^o ,12 ^o , 13 ^o , y 19, Categoría: establecimiento, cumplimiento y rompimiento de normas en el hogar.....	93
<i>Figura 8:</i> Pregunta 14 ^o Categoría relación con otros miembros de la familia.....	96
<i>Figura 9:</i> Preguntas 1 ^o ,3 ^o y 12 ^o , Categoría: Conexión del grupo familiar y la escuela.....	98
<i>Figura 10:</i> Preguntas 2 ^o y 4 ^o , Categoría: Relación entre la madre y el hijo(a).....	99
<i>Figura 11:</i> Preguntas 5 ^o y 6 ^o , Categoría: presencia o ausencia de la madre en el aspecto académico del niño(a).....	100
<i>Figura 12:</i> Pregunta 7 ^o Categoría: Relación docente-niño(a).....	101
<i>Figura 13:</i> Pregunta 8 ^o Categoría: Relación con los pares.....	101
<i>Figura 14:</i> Pregunta 9 ^o Categoría: tipos de juegos.....	102
<i>Figura 15:</i> Pregunta 10 ^o Categoría Imitaciones.....	102
<i>Figura 16:</i> Pregunta 11 ^o Categoría: características y actitudes que expresa el niño(a).....	103
<i>Figura 17:</i> Pregunta 13 ^o Categoría adaptación a normas.....	104
<i>Figura 18:</i> Pregunta 14 ^o Categoría: opinión profesional.....	104

Figura 19: Pregunta 1º Categoría: Relación familiar.....105

Figura 20: Pregunta 2º Categoría: Personas ajenas al hogar.....106

Figura 21: Preguntas 3º, 4º, 5º y 6º, Categoría actividades que comparten la madre y el niño(a).....107

Figura 22: Preguntas 7º, 8º y 10º, Categoría: Control contingencial.....110

Figura 23: Pregunta 9º Categoría: Comunicación con la madre.....112

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
Modelos de Entrevistas:	
Entrevista a la Madre.....	132 a la 135
Entrevista a la Docente.....	136 a la 138
Entrevista al Niño(a).....	139

Resumen

El presente estudio se realizó a través de una metodología cualitativa con base fenomenológica y bajo el método de grupo focales de discusión, en la cual se trato como objetivo general: Describir si existe relación entre la privación afectiva por parte de la madre en la conducta agresiva del/la niño(a) de edad preescolar, con el fin de establecer su estructura o comportamiento.

El mismo se llevó a cabo en la Escuela Básica Eleazar López Contreras de la Parroquia Spinetti Dinni del Municipio Libertador y abarcó una población de 22 niños(as) 22 madres y 1 docente de aula para un total de 45 participantes. La técnica e instrumento utilizado fue la entrevista contentiva de (10) preguntas niños(as), (19) madres, (14) docente. El proceso de datos e información se hizo en base a registros, caracterizaciones y clasificaciones de los datos recopilados. La utilización de varios enfoques a trabajar como lo son las recopilaciones bibliográficas, las observaciones y diversas entrevistas/entrevistados, nos llevó a usar la triangulación para analizar los datos, la cual permite tener una visión más global y holística del objeto de estudio, obteniendo como resultado que en el grupo focal cada participante del fenómeno tiene una visión válida que en algunos casos concuerda con los teóricos y en otros casos desde su propia experiencia revelan que su realidad es contraria, pues a pesar de que, las opiniones de los tres grupos participantes muestran estar en consonancia con una buena relación afectiva entre madres y niños(as), las expresiones de las madres no muestran congruencia en algunas situaciones asociadas con el tipo, calidad y cantidad de comunicación y tiempo de dedicación. Así mismo, a pesar de que las madres y docente señalaron tener un patrón contingencial común, los niños(as) mostraron que tal congruencia no es real, siendo más afectivo el control docente que el de la madre, por tanto, es pertinente inferir que las eventuales conductas agresivas que se presentan en el grupo focal pueden deberse a la diferencia en el manejo contingencial entre el hogar y la escuela.

INTRODUCCIÓN

La educación es un proceso social ininterrumpido que comienza desde la concepción y se extiende a lo largo de la vida, en él se dan las bases para la formación de la personalidad, el aprendizaje y el desarrollo afectivo; por tal razón, el nivel inicial, se destaca por su trascendencia en la vida del ser humano, dado que, es en este período donde ocurren avances en el desarrollo social del/la niño(a) y en donde prevalecen conductas y comportamientos que definirán las interacciones futuras de los niños(as) con el medio que los rodea.

Por otro lado, la afectividad constituye uno de los factores principales en desarrollo dentro del hogar. El niño(a) desde que nace necesita del afecto de sus padres, para lograr desarrollar su esquema emocional, personal, sensorio-motriz y psicomotor.

En la actualidad, muchos niños(as) en edad preescolar presentan comportamientos agresivos de distintas maneras, necesitando él/la docente de este nivel realizar una observación individualizada y una observación integral, con el fin de buscar un recurso a esta situación, siendo vital establecer de ahí, alternativas pedagógicas que permitan atender el alto porcentaje de niños(as) con este tipo de comportamiento en las aulas de clases.

A partir de lo expuesto anteriormente, estudiar el comportamiento que presentan los/las niños(as) con conductas agresivas, el papel de la madre y la privación afectiva por parte de ésta hacia los niños(as), podría dar indicios que permitan responder esta problemática. Con base a esto,

la presente investigación tiene como propósito llevar a cabo un estudio focal, de tipo descriptivo para identificar si en la población de interés existe privación afectiva por parte de la madre y si ésta se relaciona con las conductas agresivas que los/las niños(as) del preescolar vienen presentando.

Para una mejor comprensión del trabajo se da a conocer cómo está estructurado el mismo:

El primer capítulo, hace mención al planteamiento del problema, justificación y objetivos de la investigación.

El segundo capítulo, constituye el marco teórico, conformado por los antecedentes, fundamentación teórica que sustentan el estudio.

El tercer capítulo, muestra la metodología de la investigación, en cuanto al nivel y diseño, los participantes, técnicas e instrumentos de recolección y procesamiento de datos.

El cuarto capítulo, refleja los resultados obtenidos en la investigación.

El quinto capítulo, presenta la discusión de los resultados a través de la triangulación entre lo propuesto teóricamente y las distintas perspectivas que tienen los involucrados en el fenómeno (madres, docentes, niños y niñas.)

El sexto capítulo, expone las conclusiones y recomendaciones tomadas a partir del análisis de los resultados. Por último se presentan las referencias bibliográficas y los anexos.

CAPÍTULO I

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Las actitudes de las madres hacia sus hijos se convierten en un fenómeno interesante de estudio, ya que, parecen influir de manera importante en los procesos de adaptación y socialización de los mismos.

La relación madre e hijo no sólo implica un proceso de aprendizaje de conductas nuevas, sino una gama de posibilidades que van configurando un modo, un patrón, un esquema de comportamiento, es decir, que la madre se configura como el primer vínculo de socialización para el niño, el primer modelo, el cual va a determinar la adquisición de pautas y actitudes en relación a diversas situaciones de la vida, las cuales van a estar sujetas al período de desarrollo que curse el niño(a).

Papalia (1998), refiere que la habilidad para formar relaciones íntimas entre padres e hijos, a través de la vida, dependen de la calidad de relaciones creadas en la infancia. Tales relaciones pueden verse influenciadas por factores sociales como: la planificación del embarazo, la edad de los padres, la condición socio - económica, así como también las características propias del hijo, como: el temperamento, el estado de salud, el lugar en el orden de nacimiento.

Por su parte Bowlby (1976), nos señala los efectos contraproducentes de la privación o falta de cuidados maternos en el desarrollo físico - intelectual y social del niño, así como en la formación de su carácter y salud mental.

En tal sentido, se considera esencial para el recién nacido, el calor, la intimidad y una relación afectuosa con su madre. La privación parcial de estos cuidados trae consigo ansiedad aguda, excesivo anhelo de amor, sentimientos de venganza y como consecuencia culpabilidad y depresión.

La privación absoluta tiene efectos de mayor alcance en el desarrollo del carácter y pueden llegar a invalidar su capacidad de adaptación social.

Con base a ello, se concibe como un pilar fundamental la relación madre-hijo para las bases afectivas, así como también, morales y de valores que van a influir en la conducta socioemocional del niño(a).

A partir de lo expuesto y con base en las observaciones de prácticas realizadas a lo largo de la carrera, en distintos preescolares de la ciudad de Mérida, hemos podido percibir con preocupación, como cada día, el aumento en la conducta agresiva de los niños y niñas en las aulas de clase es superior, así como también, hemos observado que paralelamente, hay menos madres involucradas en las actividades escolares. En tal sentido, surge el interés de profundizar sobre el tema, estableciéndonos como pregunta central: ¿Existirá relación entre la presencia de conductas agresivas en los niños y niñas en etapa inicial y la privación afectiva materna?

1.2 JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACION

El nivel inicial se destaca por su trascendencia en la vida del ser humano, durante este período ocurren cambios en todas las áreas de desarrollo, especialmente en el área social y emocional, puesto que para el niño se amplían los campos de relación interpersonales y, a su vez esta situación provoca cambios en el comportamiento interactivo del niño y niña con los que le rodean.

Para la vida del niño(a), son elementos esenciales la familia, el entorno social en el que vive y la escuela. Principalmente, la familia es el primer ente social donde comienza el desarrollo del niño(a) en todos los aspectos, es el primer grupo social, donde se presume existe un ambiente lleno de armonía y en donde se gestarán los sentimientos, afectos y emociones, que constituyen los agentes naturales del desenvolvimiento del niño(a) en la sociedad, es decir, que el grupo familiar, es quien promoverá el desarrollo socioemocional de manera determinante. Un niño sin piso, es como un árbol sin agua. La socialización se ve profundamente influenciada, cuando los padres demuestran al niño(a) que le aman y se preocupan por él.

Considerando que el ambiente escolar también ejerce influencia, es importante tomar en cuenta, la actitud y orientación que el/la docente adopta en el aula de clase para manejar las distintas situaciones propias de la dinámica escolar, puesto que, un error en la manera de canalizar el comportamiento de los infantes, sobre todo, en el que se manifiestan conductas agresivas, podría marcar huella en el desempeño futuro de los mismos, por el carácter influyente que tiene la figura docente en la vida de cada uno de ellos.

Aunado a esto, está el valor antropológico social que la imagen materna tiene en el proceso de formación del niño(a) en los primeros años de escolaridad y a lo largo de la vida, a la madre se le remite la denominación de protectora y pieza clave en el papel que desempeña en la educación del niño(a) desde el momento mismo de la concepción y posterior nacimiento y crianza.

Por tal razón, al estudiar las características del comportamiento agresivo que presentan los/las niños(as) y a su vez los efectos asociados a la privación afectiva por parte de la madre, posiblemente se pueda llegar a conocer si estas dos condiciones, agresividad y privación afectiva, tienen relación causal directa, en el desarrollo socioemocional de los niños(as).

En tal sentido, indagar sobre la posible relación entre la privación afectiva materna y la agresividad en niños y niñas preescolares, puede aportar información valiosa para mejorar el desempeño social interpersonal entre los niños y sus pares y por supuesto entre madres e hijos, de igual manera la docente es el segundo medio de socialización para él/la niño(a) donde va a requerir compartir experiencias con otras personas que tienen sus mismos intereses y necesidades.

1.3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION

General:

- ✓ Describir si existe relación entre la privación afectiva por parte de la madre en la conducta agresiva del/la niño(a) de edad preescolar.

Específicos:

- ✓ Elaborar instrumentos que permitan conocer si existe privación afectiva por parte de la madre en los niños(as) preescolares.
- ✓ Elaborar instrumentos que permitan describir e identificar las conductas sociales que pueden desarrollar los/las niños(as) bajo privación afectiva por parte de la figura materna.
- ✓ Establecer indicadores de conducta agresiva en los/las niños(as) del preescolar.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 ANTECEDENTES

Durante el proceso de recolección de bibliografía y material para la elaboración del presente trabajo, se encontraron investigaciones relacionadas con el tema de estudio entre las cuales tenemos:

Schaffer (1985), realizó una investigación titulada “Ser madre: amor, odio e indiferencia”, la investigación fue desarrollada a partir de concepciones literarias; basada en el amor y en relaciones tanto positivas como negativas entre la madre y el hijo, utilizando para ello cuestionarios y entrevistas aplicadas directamente a madres, obteniendo como resultado la importancia del amor materno para el desarrollo emocional del niño(a), indicando cómo afecta la ausencia del mismo en los infantes, dando como explicación de ello lo que procede de la propia infancia de la madre sobre una base de reciprocidad en la que la experiencia de ser amado por los propios padres fomenta la capacidad de amar en el niño, permitiendo así responder con el mismo sentimiento a los demás, de igual manera destaca, que las madres que han sufrido de privación de afecto materno están más condicionadas a tener hijos que sufran esta misma privación. Así esta recopilación nos permite establecer algunas posibles causas que llevan a la mujer a privar a sus hijos de afecto; pero lo relevante y considerable para nuestra investigación es determinar si son éstas las circunstancias que influyen en la privación materna o existen algunas otras.

Por su parte, Alfonzo (2007), realizó un trabajo de investigación documental, partiendo de la revisión y análisis de textos bibliográficos y hemerográficos, titulado “La imagen de la madre, su valoración en educación inicial”, en el cual expone la importancia de la imagen de la madre en el proceso de formación del niño(a) en los primeros años de la escolaridad, contrastando la figura femenina como mujer y madre, exponiendo así su relación afectiva con el niño(a) y la manera como incide esta relación en el aspecto cognitivo en el espacio escolar, este estudio puso en manifiesto las fronteras entre ambos papeles de la mujer en la educación del niño(a): el simbolismo de la madre, pesa mucho en el proceso de socialización y aprendizaje en la relación madre-hijo, maestra-alumno, ya que la imagen de la madre se corresponde al de la maestra en el salón de clases. Esta exploración tiene mucha pertinencia con lo que se busca realizar en esta investigación, ya que nos presenta la relación afectiva madre-hijo pero enfocada en otro aspecto como lo es el cognitivo, acercándonos más a la congruencia y relevancia social que tiene la figura materna en el desarrollo socioemocional de los niños(as).

Por otra parte, Davidoff (1994) señala: es conocido que el niño hereda un cerebro capaz de aprender determinadas conductas entre ellas la agresión, pero parece que la crianza (el ambiente en que se educa) determina el grado y la forma en que se aprende dicha conducta. A menudo resulta difícil establecer si una pauta de conducta particular como la agresión, es resultado de los genes o de influencias ambientales como el aprendizaje. La explicación sobre la conducta agresiva, genera controversia entre naturaleza-crianza, la visión evolutiva señala que la agresión resultó de la adaptación necesaria durante la evolución de las especies. Sin embargo, la agresividad, al igual que la mayoría de las conductas humanas, también se aprende.

Para clarificar esa disyuntiva, Pernía (2005), llevó a cabo una investigación de campo, tipo descriptiva titulada “La conducta agresiva de los niños y niñas en el aula de clase, con la finalidad de diseñar estrategias dirigidas a los/las docentes para que modifiquen la conducta agresiva que presentan los/las niños(as) en el aula de clase en la Escuela Integral Bolivariana “La Granja”, en la localidad de la Grita Estado Táchira. Se estudió una muestra de 13 docentes y 29 alumnos(as), se aplicó un cuestionario de 40 ítems con 5 alternativas de respuestas, obteniendo como resultado que los docentes desconocen la manera de enfrentar situaciones conflictivas relacionadas con la conducta agresiva que poseen los/las niños(as). Igualmente se encontró que existe disposición por parte de estos docentes de participar en la ejecución de jornadas relacionadas con estrategias que modifiquen la conducta agresiva en dichos niños(as). Esta investigación nos permite entre otras cosas, confirmar que la conducta agresiva puede ser controlada y modificada, lo que quiere decir que puede ser aprendida; así mismo permitió correlacionar las diversas situaciones conflictivas que nos encontramos en el aula de clase y, cómo la docente no tiene control ni cuidado con ellas, lo que perjudica y refuerza esta conducta que viene desde el hogar.

Si bien, se han realizado a lo largo de la historia investigaciones relacionadas con la imagen femenina asociada con el desarrollo emocional del infante y también se han presentado un sin número de investigaciones que intentan dar respuesta al problema de la agresividad en las aulas de preescolar, no se evidencian investigaciones precisas que intenten agrupar estas dos variables, la privación afectiva materna y la agresividad en el niño en etapa inicial, lo cual justifica con mayor énfasis el desarrollo de ésta investigación.

2.2 FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

El hombre en su transcurso evolutivo pasa diversas etapas, numerosas investigaciones científicas han demostrado que los primeros años de vida son los más ricos, fructíferos y determinantes, por lo tanto, mundialmente es aceptado que en la “edad preescolar”, periodo que abarca la concepción hasta la entrada del niño a la educación básica, es cuando se inicia la construcción de su estructura bio-psico-social, lo que significa que este periodo viene a ser el más importante en la vida del hombre y específicamente en lo que se refiere a su desarrollo integral.

La infancia es la riqueza potencial de un país. Debemos por lo tanto, tener potencialidades óptimas para su bienestar físico, mental y social, ya que no se puede concebir un país próspero si no cuenta con una población sana.

2.2.1 Desarrollo integral del niño y la niña

Para Ruiz (2006), Cada niño y niña son únicos y nacen con un potencial magnifico de posibilidades que se harán realidad si se dan las condiciones adecuadas de desarrollo durante toda su infancia.

En los niños y niñas, el desarrollo de un buen carácter, una personalidad sana, de relaciones humanas positivas, de objetivos adecuados, de las habilidades necesarias, se producen automáticamente cuando tienen lo que necesitan. Las desviaciones emocionales o sociales, de crecimiento, de salud y otras respecto al desarrollo previsto, siempre tienen su origen en algo que les ha faltado durante su experiencia infantil.

La importancia de la salud biológica, psicológica y social, como factor determinante para el desarrollo integral del niño y la niña, se fundamenta en una serie de concepciones teóricas de psicología, diversas ciencias, entre otras: de salud, educación, sociología y nutrición.

El niño y la niña en edad preescolar deben ser considerados como una unidad Bio-psico-social, que requiere el desarrollo paralelo de las diferentes áreas que lo conforman en función al ambiente de aprendizaje. Para Zabalza (2001), “El término ambiente se refiere al conjunto del espacio físico y las relaciones que se establecen en él (los afectos, las relaciones interindividuales entre los niños(as), entre niños(as) y adultos, entre niños(as) y sociedad en su conjunto)”. (Pág. 238).

En tal sentido, la estabilidad y el bienestar familiar y social por parte de las personas más cercanas al niño, padres, familiares y maestros son muy importantes para que ocurra en los niños esa disposición favorable para el desarrollo integral donde se establezcan además normas de conducta social y se forjen valores ciudadanos.

2.2.2. Desarrollo Socioemocional

Por otra parte, según La Guía Práctica de actividades para niños preescolares (2000), el área socioemocional es muy compleja de explicar, ya que la vida socio-afectiva de los niños comprende las diversas formas de interacción social con otros niños y adultos, en el que juega un papel importante los sentimientos con respecto a sí mismo y los que generan las demás personas y situaciones, que cambian de un contexto socio cultural a otro, por ello se definen algunos agentes importantes de socialización como son la familia, la escuela y la comunidad.

La familia es el principal agente de socialización, es con quien el niño y la niña tienen sus primeros contactos, con ella consigue satisfacer sus primeras necesidades básicas y obtienen sus primeros contactos sociales donde adquiere los patrones de crianza.

El niño(a), luego de haber adquirido las normas y patrones de conducta de su sociedad, por medio de la familia, pasa a formar parte de otro importante agente socializador, como lo es la escuela, ella es el segundo medio de socialización del niño(a), donde él/ella van a requerir compartir experiencias con otras personas que tienen sus mismos intereses y necesidades.

El último agente socializador del cual forma parte el niño(a) es la comunidad; está compuesta por todo el conjunto de personas e instituciones, cuyos miembros trabajan y participan por un bien común. Es muy importante que en la comunidad exista una buena convivencia, puesto que es el espacio donde los niños(as) van a crecer y desarrollarse, van a adquirir formas de conducta que los beneficiará positivamente en la formación de su personalidad.

De la misma manera la Guía Práctica de actividades para niños preescolares, acota algunos de los procesos importantes en esta área:

1.- La identidad, se configura desde la niñez, radica en la imagen o representación que el niño tiene de sí mismo, de sus características personales y de la valoración tanto positiva como negativa de esas características.

2.- El autoestima, es la disposición y capacidad del niño para tomar iniciativas, ya sea en la exploración del mundo a su alrededor como en la interacción con otros niños y adultos. El niño(a) es autónomo si avanza,

gradualmente, en el sentido de independizarse de la autoridad y control del adulto para aquellas acciones que caen dentro de sus capacidades.

3.- La capacidad de expresar sentimientos, cuando el niño(a) aprende a reconocer y aceptar sus reacciones afectivas, empieza a responder a ellas; algunas de estas emociones son alegría, enojo, tristeza, rabia, temor, ansiedad, entusiasmo, optimismo, cariño, etc; dado a que todos forman parte de la naturaleza humana, lo más adecuado es permitir al niño(a) que aprenda e expresar sus emociones de manera proporcionada a las situaciones que las desencadenan.

En definitiva, el niño(a) en edad preescolar es un ser en desarrollo que presenta características físicas, psicológicas y sociales propias, su personalidad se encuentra en proceso de construcción, posee una historia individual y social, producto de las relaciones que establece con su familia y miembros de la comunidad en que vive.

2.2.2.1 Dimensiones del desarrollo Socioemocional

Pérez (2003), distingue las siguientes dimensiones:

1.- Dimensión Afectiva

Esta dimensión está referida a las relaciones de afecto que se dan entre el/la niño(a), sus padres, hermanos y familiares con quienes establecen sus primeras formas de relacionar, más adelante se amplía su mundo al ingresar al Preescolar, al interactuar con otros niños(as), docentes y adultos de su comunidad.

La afectividad en el niño se entiende como un cúmulo de emociones, sensaciones y sentimientos; su auto concepto y autoestima están determinados por la calidad de las relaciones que establece con las personas que constituyen su medio social. Los aspectos de desarrollo que están contenidos en esta dimensión son:

- **Identidad personal:** Se constituye a partir del conocimiento que el niño tiene de sí mismo, de su aspecto físico, de sus capacidades y el descubrimiento de lo que puede hacer, crear y expresar; así como aquello que lo hace semejante y diferente de los demás a partir de sus relaciones con los otros.

- **Cooperación y participación:** Se refiere a la posibilidad de intercambios de ideas, habilidades y esfuerzos para lograr una meta en común, Paulatinamente el niño preescolar descubre la alegría y satisfacción de trabajar conjuntamente, lo que gradualmente, lo llevará a la descentración, y le permite tomar en cuenta los puntos de vista de los otros.

- **Expresión de afectos:** Se refiere a la manifestación de sentimientos y estado de ánimo del niño, como: alegría, miedo, cariño, rechazo, agrado, desagrado, deseo y fantasía, entre otros. Posteriormente, llegará a identificar estas expresiones en otros niños y adultos.

- **Autonomía:** significa ser gobernado por uno mismo, bastándose así mismo en la medida de sus posibilidades.

Después de que el/la niño(a) adquiere la identidad personal, al estar inmerso en la cultura de su localidad, región y país, va logrando construir la identidad cultural, gracias al conocimiento y apropiación de la

riqueza de costumbres y tradiciones de cada estado de la república, de cada región y de cada comunidad, a la cual se pertenece, en donde existen diversas manifestaciones culturales como: lengua, baile, música, comida, vestimenta, juego y juguetes tradicionales.

Durante el proceso de socialización, gracias a la interacción con los otros, el niño aprende normas, habilidades y actitudes para convivir y formar parte del grupo al que pertenece, en dichas interrelaciones se produce el aprendizaje de valores así como la adquisición y consolidación de los hábitos encaminados a la preservación de la salud física y mental.

2.- Dimensión Social:

Desde los primeros meses de edad el/la niño(a) tiene respuestas sociales evidentes, pero a partir de los 2 años de edad comienza una etapa en que manifiesta gran interés por otras personas no sólo por sus padres y demás familiares sino por otros niños(as) y personas adultas. Intrafamiliarmente, de los 3 a los 5 años de edad, el pequeño tiene muy reforzada todavía su cercanía a la madre (tanto niños como niñas), característica ésta que se debe tomar en cuenta para el momento en que un “intruso” (padre, hermano o persona extraña) a la interpretación del niño, quiera “interferir” esa íntima relación tan cargada de afectividad. Es típico para tales edades que en sus juegos, se destaque de sobremanera uno de los padres, especialmente la madre. Esto acarrea el comienzo de la formación de un “ideal”, donde la madre se vuelve símbolo de protección, bondad, belleza y el padre, de apoyo, sabiduría y fuerza, constituyéndose de esta manera en la imagen del niño(a) un “cuadro” de valores sociales muy rudimentario entre sí y los demás, y una tendencia a imitar tal “ideal”, bases de los poderes de identificación que progresivamente se desarrollarán en los años posteriores.

3.- Dimensión Intelectual:

La construcción del conocimiento en el niño(a), se da a través de las actividades que realiza con los objetos, ya sean concretos, afectivos y sociales, que constituyen su medio natural y social. La interacción del niño(a) con los objetos, personas, fenómenos y situaciones de su entorno le permite descubrir cualidades y propiedades físicas de los objetos que en un segundo momento puede representar con símbolos; el lenguaje en sus diversas manifestaciones, el juego y el dibujo, serán las herramientas para expresar la adquisición de nociones y conceptos.

El conocimiento que el niño adquiere de las experiencias previas que ha tenido y su competencia conceptual le facilita asimilar nuevas informaciones. Por lo tanto, el aprendizaje es un proceso continuo donde cada nueva adquisición tiene su base en esquemas anteriores, y a la vez, sirve de sustento a conocimientos futuros.

4.- Dimensión Física:

A través del movimiento de su cuerpo, el niño(a) va adquiriendo nuevas experiencias que le permiten tener un mayor dominio y control sobre sí mismo y descubre las posibilidades de desplazamiento con lo cual paulatinamente, va integrando el esquema corporal, también estructura la orientación espacial al utilizar su cuerpo como punto de referencia y relacionar los objetos con él mismo.

En las interrelaciones con las personas, se produce el aprendizaje de valores y prácticas aprobadas por la sociedad, así como la adquisición y consolidación de los hábitos encaminados a la preservación de la salud

física y mental. Estos aprendizajes se obtienen por medio de vivencias, cuando se observa el comportamiento ajeno y cuando se participa e interactúa con los otros en los diversos encuentros sociales.

La interacción madre-niño(a) que influyen en el desarrollo socio-emocional es considerado como la compañía o proximidad de alguien, se forma a partir de experiencias de vinculación con la madre y es saludable si desde el nacimiento se establece un contacto directo con el mismo.

2.2.2.2 La Relación Madre e Hijo(a) como determinante en el desarrollo socioemocional.

La relación de la madre con el hijo(a) va a aportar un indiscutible beneficio para la madre, pero sobre todo para el hijo(a), en el que la calidad de la relación va a ser determinante para su futuro desarrollo físico y psicosocial del niño(a).

Stern (1978) señala, que la relación con la madre es muy importante durante toda la infancia, pero sobre todo, en las primeras etapas de la vida del niño(a), esta relación es crucial y determinante para su supervivencia, ya que depende física y psíquicamente de ella. Después de haber pasado nueve meses en su interior, la unión permanece y no concibe su vida al margen de la madre, y es alrededor de los 6 meses cuando poco a poco irá descubriendo su independencia.

Por ello, es muy importante que la madre aprenda a observarlo y conocerlo desde bebé para que se produzca una buena comunicación con el niño(a), y se desarrollen en él sentimientos de seguridad, confianza y sobre todo hay que intentar proporcionarle un buen desarrollo afectivo y psicológico.

El mismo autor, acota que es necesario tener en cuenta que el niño(a), es capaz de reconocer a su madre a través del olfato y el oído, y que la madre no debe nunca olvidar que la persona más querida para él es ella. La mayoría de las sonrisas son para la madre, y cuando ésta está presente aumenta la actividad del niño(a), ya que está impaciente por estar a su lado. En las primeras etapas del niño(a), es fundamental que sienta el apoyo, respaldo y afecto materno. Este soporte lo percibe a través de las miradas, las caricias, besos, abrazos... Por ello, la madre debe dedicar especial atención a éste.

Los primeros días de vida son muy importantes para el niño(a) y los padres, es un periodo de conocimiento, donde se establecen lazos afectivos, la seguridad para el niño(a) depende de sus padres. En la medida en que tenga seguridad del cariño de los padres entre sí y hacia él, la confianza será mayor.

El vínculo afectivo más intenso es el que se genera entre la madre y él/la hijo(a), por ello es importante que se tenga mucho cuidado al respecto y no olvidar que los extremos no suelen ser nunca buenos. Por lo tanto, tan perjudicial es para el equilibrio psicológico del niño(a), que su madre sea excesivamente protectora como excesivamente independientes del niño(a), sin a penas, tener manifestaciones de cariño.

El niño(a) se ve a sí mismo como una parte de la madre, y además de ella lo recibe todo, de esta forma se va enriqueciendo la vida afectiva y social del niño(a). El afecto es lo que va a facilitar el conocimiento mutuo y adaptarse el uno al otro. Aunado a esto, es importante considerar el ambiente familiar que rodea al niño(a), cuanto más equilibrio mayor armonía interior alcanzará.

Stern (1978), afirma que en la familia, es donde el niño(a) aprende a amar a los demás y a sí mismo, todo va a depender del cariño y del amor que el niño perciba que se tienen sus padres. No hay que olvidar que los niños(as) aprenden sobre todo por imitación, tienden a imitar las conductas de los demás, y especialmente, de las personas que son significativas para ellos, y en el caso de los niños(as) los padres son, con diferencia los seres más queridos.

Es por tanto, muy importante que esta relación básica entre madre e hijo(a) se desarrolle adecuadamente, ya que va a constituir la base de cómo serán las relaciones del niño(a) con otras personas y con el mundo que le rodea.

Por consiguiente, la relación con la madre no se limita a cubrir las necesidades básicas, sino que también es primordial para la seguridad, bienestar, socialización y afectividad del niño(a).

En consecuencia, la relación madre - hijo(a) se considera como la base más estable y segura para el desarrollo socio afectivo del niño(a), no sólo por ser el primer lazo o vínculo afectivo que el pequeño establece, sino, que además, es la figura que le brinda los cuidados físicos que requiere, y con la que tiene mayor contacto directo y por ende le forja las características necesarias de comportamiento y conducta que son necesarias para la socialización del niño(a).

Álvarez (1985), en su investigación sobre la importancia de la relación madre-hijo en el primer año de vida, confirma lo anteriormente expuesto, agrega que existe una correspondencia entre el tipo de relación afectiva y el nivel de desarrollo cognitivo del niño(a). Cuando existe una

relación adecuada de la madre con éste, y está presta a atender las necesidades fisiológicas y las psicológicas de afecto y estimulación, se produce una relación de apego segura del infante hacia la madre o la persona que lo atiende. (Pág. 276).

Finalmente, la relación madre e hijo(a), se considera el pilar fundamental para el desarrollo socioemocional de los niños(a), ya que, determina la conducta y comportamiento que estos adquieran; por ser la madre la figura más significativa y con la que establecen su primera relación socio afectiva.

2.2.3 Desarrollo Emocional

Rice (1997), explica que el desarrollo emocional de los niños(as) tiene que ver con la evolución y la expresión de sus sentimientos en relación con ellos mismos, con sus padres, sus compañeros, con otras personas y, literalmente, con todo el mundo. Por tanto, el desarrollo emocional es extremadamente importante toda vez que las emociones desempeñan una función adaptativa para asegurar la supervivencia, por ejemplo, sentir miedo puede salvar la vida de un niño.

Así mismo, el autor agrega, que las emociones también fungen como medios de comunicación, son factores importantes en las relaciones sociales y motivadoras de la conducta. Además, como fuentes de placer y dolor, también desempeñan un notable papel en el desarrollo moral. Las emociones colorean la forma en que el individuo ve la vida y su papel en el grupo social al cual pertenece.

Como base a estas relaciones emocionales en la vida del individuo es determinante la primera relación interpersonal, que sin duda es la de

mayor influencia, y se da con la madre y con otras personas que lo atienden (denominados cuidadores primarios), en la que se establecen fuertes vínculos emocionales, que se caracterizan por interdependencia, sentimientos mutuos e intensos. Lo que se denomina apego.

Por su parte, Bowlby (1991), define el apego como el sentimiento que une a los padres y sus hijos, es el vínculo emocional que existe entre ellos, el deseo de mantenerse en contacto por medio de la cercanía física, de tocarse, mirarse, sonreír, escucharse o hablarse.

Graig (2001), define el apego como el vínculo que se crea entre un niño(a) y otro individuo. El primer apego se caracteriza por una gran interdependencia, por sentimientos mutuos de mucha intensidad y por vínculos emocionales muy sólidos. Todos los niños necesitan formar un vínculo emocional seguro hacia alguien, la madre, el padre, otro miembro de la familia o un cuidador sustituto.

Para Bowlby, (1991). La formación de ese apego es de vital importancia para el desarrollo pleno de los niños(as) pues les proporciona seguridad, permite el desarrollo del sentido del yo y hace posible su socialización. Los niños que logran formar ese apego son menos tímidos e inhibidos en sus relaciones con los demás, pueden llevarse mejor con los otros niños, hermanos y niños ajenos a la familia. Los niños empiezan a identificarse, imitar y aprender de las personas o los que se sienten más cercanos, y es por esos contactos que aprenden lo que la sociedad espera de ellos; esas relaciones se convierten en la base para la formación de la personalidad y el carácter.

Los niños(as) que han desarrollado el apego cercano hacia su madre corren hacia ella cuando se sienten asustados; cuando se sienten

molestos buscan el consuelo en sus brazos, y obtienen placer y seguridad del solo hecho de estar cerca de ella, de poder verla o de comunicarse.

Es importante señalar los siguientes aspectos:

Comunicación Emocional y Apego

Las conductas de apego de la madre y del hijo(a) evolucionan de forma gradual y constituyen un sistema dinámico en el cual las acciones del pequeño influyen de manera recíproca en las de ella y a la inversa. Para ahondar en el sistema bidireccional de comunicación afectiva (emocional) que define la interacción del niño(a) con el cuidador primario durante los primeros seis meses de vida, Ed Tronick (1989), citado por Graig (2001), diseñó un experimento que se centraba en expectativas mutuas de padres e hijos, en los que llamo experimento del “rostro inexpresivo”. Primero pedía a los padres que se sentaran y jugaran de manera habitual con su hijo de tres años. Los patrones del juego diferían en forma notable entre las parejas de progenitores e hijos, pero en todos los casos llegaba el momento en que el niño se alejaba o cerraba los ojos antes de seguir divirtiéndose. Al cabo de tres minutos, el experimentador indicaba a los padres que dejaran de comunicarse con su hijo. Les decía que siguieran observándolo, pero que pusieran una expresión facial neutra, inexpresiva. Los niños respondían con sorpresa e intentaban animarlos con sonrisas, con ruidos y actividad general, pero los padres mantenían la misma expresión. Luego de algunos minutos, la conducta de los niños empezaba a deteriorarse. Dirigían la vista a otra parte, se chupaban los pulgares y manifestaban angustia.

Este experimento demostró sin lugar a dudas la fuerza y la importancia de la comunicación emocional entre los cuidadores y los niños(as) incluso de tres meses de edad.

De acuerdo con Tronick (1989), citado por Graig (2001), “esta comunicación es uno de los factores determinantes del desarrollo emocional. El niño no puede alcanzar sus metas interactivas cuando falta el sistema de comunicación recíproca y bidireccional”. (Pág. 173).

Calidad del apego

Para Graig (2001), los niños(as), que demuestran ser independientes, más sociables, más cariñosos y más competentes que sus compañeros a la edad de dos, tres, cuatro y cinco años expresan tales rasgos de una separación afectuosa denominada apego seguro, en el que se evidencia una interrelación emocional sensible y estable.

El apego inseguro se presenta cuando existe una relación poco sensible, indiferente y, quizá, de resentimiento durante el primer año de vida, lo que evidencia en el niño(a) enojo cuando la madre se ausenta. Resultado de cuidados inconstantes o poco afectuosos.

Apegos múltiples

Los niños pueden desarrollar apegos cercanos hacia más de una persona, la mayoría de los niños pequeños suelen apegarse de igual forma a la madre y el padre, lo que representa dos apegos significativos. Posteriormente, en el hogar están presentes otros familiares, como los abuelos o hermanos mayores, también pueden desarrollar apegos hacia esas personas, por ello cuando el niño ha desarrollado un apego cercano hacia otro adulto, la pérdida de la madre no es tan devastador.

El hecho de que los niños puedan formar apegos múltiples no significa que las personas que se encargan de su cuidado puedan cambiar constantemente, la estabilidad del cuidado, sea brindado por uno de los padres, un familiar o una niñera, es uno de los elementos más importantes para el mantenimiento de la seguridad emocional. Para el/la niño(a) que ha formado un apego cercano con alguien, resulta perturbador que éste se aleje o sea remplazado por otro y luego por otro más.

Un factor importante en el desarrollo del apego según, Shaffer (2000), es el diálogo o la forma en la que la reciprocidad, o la sincronía de la interacción, surgen entre el niño y su madre o cuidador primario.

La sincronía entre niño(a) y cuidador en los primeros meses de vida constituye un buen indicador del apego al año de edad, lo mismo que los patrones más complejos de comunicación mutua durante ese periodo. Isabella y otros (1989).

Apegos específicos

Rice (1997), destaca que hacia los 6 y 7 meses los niños forman apegos específicos, antes de esta edad no se observan perturbaciones en los niños a causa de las separaciones, pues bien es cierto que si se dejan solos en un cuarto pueden molestarse, pero cualquier persona puede consolarlos, buscan atención en general más que de una persona específica.

El apego y la ansiedad ante los extraños y la separación

Conforme maduran los procesos cognitivos, el pequeño va adquiriendo esquemas de lo conocido y se percata de todo lo nuevo o distinto. Distingue a los cuidadores de los extraños, y se da cuenta si el primero se ausenta.

Para Rice (1997), el niño(a) sufre ansiedad cuando se da cuenta de que algo altera lo conocido o lo esperado. La ansiedad se debe a que, por la conciencia recién adquirida, el pequeño sabe que la presencia del cuidador garantiza seguridad. Después de que los infantes desarrollan apegos hacia personas específicas, empiezan a mostrar signos de aflicción cuando éstos los abandonan, la manifestación más simple es el llanto. De igual manera sucede ante el miedo a los extraños que algunas veces advierte su presencia, aun antes que se les acerque.

Privación Emocional:

Hurlock (1978), plantea que en la privación emocional se despoja al niño de la oportunidad de experimentar afecto; el ser amado por los demás. La mayoría de los niños que se crían en ambientes que tienden a estimular el desarrollo emocional con experiencias desagradables, especialmente llenos de rabia, miedo, odio, celos y envidia, son niños que crecen en medios en que casi no tienen oportunidad de experimentar ninguna de las emociones placenteras que experimenta el niño normal: sufren "hambre emocional".

Sin embargo, es imprescindible destacar la ausencia de este calor emocional que tiene consecuencias a nivel del desarrollo de la personalidad e incluso intelectual, existen muchas causas de privación de afecto y muchas condiciones bajo las que se producen, en este caso cabe mencionar, la privación de afecto por parte de la madre; en estas

condiciones, la figura maternal no puede influir sobre el niño(a), ni proporcionarle el afecto que anhela, ocasionando efectos en su desarrollo integral.

Cualquiera que sea la causa de la privación de afecto, ocasiona daño en el niño(a). Los niños(as) de corta edad privados de afecto sufren un retraso del desarrollo físico, mental y de lenguaje. Así mismo afecta socialmente a los infantes ocasionándoles desventajas en el proceso de socialización y adaptación a un grupo.

El efecto sobre el desarrollo emocional, es especialmente grave, el niño(a) que se cría en un medio emocionalmente estéril, se vuelve indiferente, intranquilo, no responde a las sonrisas de los demás, sufren pataletas, gritos, como si buscaran atención; reacciones que afectan negativamente a la personalidad del niño en desarrollo. Este rechazo puede originar odio, hostilidad o vengatividad, y estas emociones manifestarse en una conducta agresiva.

Para Cannon (1998), hay que tener presente que para comprender la naturaleza de las emociones y de los sentimientos es necesario tener claro cuáles son los mecanismos neurológicos implicados en su creación, integración y control. El proceso es complejo e involucra a varios sistemas, los cuales, mediante una profunda interacción y retroalimentación, le permiten al niño(a) conocerse a sí mismo y comunicarse con los otros mediante sus emociones. Estas emociones son consideradas expresiones motoras ligadas de manera específica a un estímulo (situación, objeto, persona) que conmueve de algún modo a todo el organismo y desencadena una reacción adaptativa de la conducta.

2.2.3.1 La evolución de las respuestas emocionales

Para Cannon (1998), las respuestas emocionales o emociones, son partes esenciales de la existencia humana; en un sentido muy real los sentimientos y las emociones son lo que constituyen la vida humana. Dichas respuestas emocionales se dividen en:

Afectos: Son borrascas emotivas de duración limitada que se acompañan de marcados e intensos signos somáticos de carácter expresivo (ej.: un ataque de ira).

Los estados de ánimo: (el temple anímico) son más persistentes y sus manifestaciones somáticas menos llamativas e intensas, por lo menos en lo que respecta a los signos viscerales (por ejemplo: el optimismo o la visión angustiada de la vida).

Los sentimientos: se caracterizan por su infinita riqueza de contenido, por desarrollarse muy “dentro” de la esfera íntima y por estar casi totalmente desligados de manifestaciones somáticas viscerales., por ejemplo el goce que provoca el aroma de una flor y la profunda conmoción espiritual que surge ante la contemplación de una obra de arte.

Aunque sea innata la capacidad de percibir, todo movimiento que el hombre realiza resulta de un desplazamiento de su cuerpo o de sus segmentos corporales en el espacio, la experiencia afecta al proceso Forgas (1979).

Para que esta actividad se cumpla utilizando el espacio correcto, es necesario que la conducta perceptiva motriz se organice para integrar de manera armoniosa la experiencia vivida y la motricidad.

2.2.3.2 La familia como determinante en el desarrollo emocional.

Según Albornoz (1995), citado por Vielma (1999), define a la familia como la unidad fundamental de la vida humana, el espacio de lo emocional genérico, grupo de referencia íntima que funciona como un sistema de autorregulaciones en torno al conjunto de vivencias comunes e individuales que se experimentan dentro de ella, matizándola como fuente de armonía y bienestar o de conflictos, inestabilidad y/o violencia. Desde el punto de vista, la familia socializa a sus miembros, tal y como lo plantean Montero (1985) y Vielma (1999), entre otros autores, cuando afirman que las familias que existen actúan como modelos condicionantes de gran parte de los aprendizajes y patrones de conducta que no sólo caracterizan la vida, el estilo o la dinámica familiar sino también los rasgos de personalidad, elecciones y decisiones de quienes están conectados directamente o no con el sistema familiar propiamente dicho. (Pág. 48).

Faw (1980), plantea que cada padre desea conocer la forma correcta de educar a su hijo(a), pero en realidad no hay una sola forma correcta. La efectividad de cualquier técnica depende en gran parte de las características de los padres, las características y el tipo de niño(a) que desean criar, entre estos patrones o estilos encontramos:

Padres con autoridad (democráticos):

Los padres con autoridad exhiben confianza en sí mismos como padres y como personas. Ellos son exigentes y amorosos con sus hijos(as), pero no en exceso. Ellos establecen y comunican patrones conductuales para que sus niños(as) sigan tomando en cuenta, sus

necesidades, tanto como la de los padres y la sociedad, ellos corrigen a sus niños(as) cuando aquellos patrones son rotos, explicando las razones lógicas para su corrección y sin tendencia al uso de la fuerza física como medio de castigo. Ellos animan la independencia de sus niños(as) y esperan a que actúen con madurez y respondan, apropiadamente la gente que lo rodea y a las demandas sociales....En resumen, estos padres presentan un modelo de adultos maduros bien socializados y amorosos. Los niños de padres con autoridad tienden a ser más maduros, independientes, seguros, exploradores, auto controlados y asertivos. Lo más importante es que ellos están contentos consigo mismo.

Padres autoritarios:

Los padres autoritarios controlan a sus niños(as), pero lo hacen de una forma muy diferente, ellos tienden a establecer patrones dirigidos de conducta que no toman en cuenta las necesidades de los niños(as).

Cuando los patrones de conducta se rompen, el resultado es el castigo físico, administrado sin sentido con poca o ninguna explicación. Mientras que se espera conformidad con los patrones de conducta de los padres, estos padres tienden a disminuir la cantidad de amor, libertad y premio dado a los/las niños(as).

Aunque los niños(as) de padres autoritarios exhiben auto-control y algo de auto confianza ellos parecen aislados, descontentos y aprehensivos. Presentan una cantidad limitada de internalización de sus patrones de conducta.

Padres permisivos según Laissez Faire.

Los padres permisivos se caracterizan por su inseguridad en su rol como padres. Ellos tienden a ejercer poco control sobre sus niños(as) y demandan poco de la conducta madura de sí mismos. Ellos parecen temerosos de esforzarse puesto que no conocen una forma efectiva de defender sus demandas. Cuando los padres permisivos creen que es tiempo de que sus niños(as) vayan a la cama, puede pedir que los niños/as hagan esto. Si los niños resisten, sin embargo, pidiendo ver otro programa favorito de T.V..., los padres usualmente desistirán de su orden o concederán al niño(a) su deseo.

2.2.4 Desarrollo Social

El desarrollo social significa adquisición de la capacidad de comportarse de acuerdo con las normas sociales. Hurlock (1978), lo define como, “el proceso por el que un individuo, nacido con unas potencialidades de una magnitud enorme, llega a desarrollar una conducta limitada a un margen mucho más estrecho, de lo que es costumbre y aceptado para él, de acuerdo con las normas de un grupo”.(Pág. 352).

Cabe destacar la influencia sociocultural o de grupo social que rodean al individuo pues los niños no se desarrollan en el vacío, sino en el contexto de su familiar, su vecindario, comunidad, país y el mundo. Los niños reciben la influencia de sus padres, hermanos y otros familiares, amigos y compañeros; de otros adultos con los que entran en contacto, y de la escuela, la iglesia y los grupos de los que forman parte. Son influenciados por medios de comunicación, la cultura en la que están creciendo e incluso por las cosas que suceden en el mundo. Los niños son en parte un producto de las influencias sociales.

Es relevante mencionar el enfoque ecológico de Bronfenbrenner (1979), citado por Shaffer (2000), “se basa en el supuesto de que los ambientes naturales son la fuente principal de influencia sobre las personas en el desarrollo, la cual a menudo es pasada por alto (o tan solo ignorada) por los investigadores que eligen estudiar el desarrollo en el contexto muy artificial del laboratorio. Procede a definir el ambiente (o la ecología natural) como un conjunto de estructuras animadas, cada una dentro de la siguiente, como un conjunto de muñecas rusas”. (Pág. 63).

En otras palabras, se dice que la persona en el desarrollo está en el centro, inmersa en varios sistemas ambientales, que influyen desde los escenarios inmediatos como la familia a contextos más remotos como la cultura.

El enfoque ecológico de Bronfenbrenner (1979), presente en el currículo de Educación Inicial (2005), se describen los entornos o contextos en niveles; el microsistema, conjunto de interacciones que influyen en el desarrollo dentro del entorno inmediato, a este corresponde: la familia, la escuela, los centros de cuidado infantil. En el siguiente, mesosistema, se dan las interacciones entre los microsistemas, entre la familia y la escuela, la familia y los cuidadores. El tercer nivel, ecosistema, son los sucesos que ejercen influencia indirecta en el desarrollo, aun cuando los niños y las niñas no participen directamente en la interacción.

Igualmente cabe destacar la teoría de Erikson del desarrollo psicosocial (1963), citado por Shaffer (2000), “Erikson hizo hincapié en que los niños son curiosos y activos exploradores que buscaban adaptarse a sus ambientes, más que esclavos pasivos de impulsos biológicos moldeados por sus padres, en el que le otorga mayor importancia a las influencias culturales”. (Pág. 45).

Erikson ha sido clasificado como un psicólogo del “yo” debido a que creía que, en cada etapa de la vida, las personas deben afrontar realidades sociales en función del yo, a fin de adaptarse con éxito a un patrón normal de desarrollo.

Conflictos psicosociales de Erikson (1959);

Confianza vs. desconfianza

Desde el nacimiento hasta la edad de un año, los niños comienzan a desarrollar la capacidad de confiar en los demás basándose en la consistencia de sus cuidadores (generalmente las madres y padres). Si la confianza se desarrolla con éxito, el niño/a gana confianza y seguridad en el mundo a su alrededor y es capaz de sentirse seguro incluso cuando está amenazado.

Autonomía vs. vergüenza y duda

Capacidad de tomar decisiones, ocurre entre las edades dos y tres años, desde que aprende a caminar y a explorar la vida con confianza. Comienzan a querer hacer las cosas solos/as y a decidir lo que quieren. Durante este período es importante que los padres creen una atmósfera de apoyo en la cual el niño y la niña puedan desarrollar un sentido de autodominio sin una pérdida de autoestima. La vergüenza y la duda sobre el autodominio y la independencia del niño y la niña ocurren si la confianza básica ha enfrentado limitaciones.

Iniciativa vs. culpabilidad

Motivación interna, ocurre entre las edades cuatro y cinco; en esta etapa el niño y la niña van a descubrir qué clase de persona van a ser. La iniciativa sugiere una respuesta positiva ante los retos del mundo, asumiendo responsabilidades, aprendiendo nuevas habilidades y sintiéndose útil, los padres pueden animar a sus hijos/as a que lleven a cabo sus ideas por sí mismos.

Industriocidad vs. Inferioridad

Responsabilidad, esfuerzo, trabajo. Ocurre entre seis años y la pubertad; el trabajo de la escuela y el éxito en sus estudios, actividades y relaciones personales dan el marco positivo de experimentar los frutos del esfuerzo propio. Los padres, así como otros familiares y compañeros se unen a los maestros y miembros de la comunidad, todos ellos contribuyen. Los niños(as) deben aprender que no solamente existe placer en concebir un plan, sino también en llevarlo a cabo.

Identidad vs. Confusión:

Yo real (Quién soy y qué quiero). Durante este período la preocupación de la identidad alcanza su clímax, siendo el tiempo en que los adolescentes buscan el YO verdadero. Debemos poseer una corriente cultural adulta que sea válida para el adolescente, con buenos modelos de roles adultos y líneas abiertas de comunicación.

Compromiso (Intimidad vs aislamiento):

Auto disciplina e integridad. Ocurre durante edad adulta joven, la intimidad con la gente es posible solamente si una identidad integrada razonablemente bien emerge de la etapa anterior. El énfasis sobre la formación profesional, el aislamiento de la vida urbana, la fractura de las

relaciones por motivos de traslados y la naturaleza generalmente impersonal de la vida moderna, hacen que sea más difícil el desarrollo de las relaciones íntimas.

Generatividad vs. Estancamiento

Ayudar a crear un mundo mejor, la preocupación es asistir a la generación más joven en desarrollar y conducir sus vidas. Es la etapa del liderato social donde se hacen compromisos para mejorar la calidad de vida a nuestro alrededor. Cuando el individuo se siente que él no ha hecho nada para ayudar a la generación siguiente entonces experimentan el estancamiento.

Integridad vs. Desesperación

Vida sana, carisma y capacidad de influenciar, Ocurre durante última edad adulta, cuando el individuo mira el pasado y evalúa su vida. La vejez es la época de sabiduría viva donde las enseñanzas se han aprendido porque se han vivido. Si las crisis de las etapas anteriores se han resuelto satisfactoriamente y, correctamente entonces, se experimentará integridad, en cambio si las etapas anteriores no se han resuelto de una manera positiva entonces sentirán desesperación.

Siguiendo estas dos concepciones del desarrollo social, es esencial profundizar un poco acerca de las influencias del contexto ambiental y cultural que rodean e intervienen en dicho desarrollo, en este caso tomaremos la familia por ser el primer ente socializador en el niño(a).

Rice (1990), describe a la familia como cualquier grupo de personas unidas por los vínculos del matrimonio, sanguíneos, adoptivos o

cualquier relación sexual expresiva, en la que se cumplan las siguientes premisas:

- 1) Las personas compartan un compromiso en una relación íntima e interpersonal.
- 2) Los miembros consideren su identidad como apegada de modo importante al grupo.
- 3) El grupo tenga una identidad propia.

Si bien, es cierto que las actitudes y las primeras formas de experiencias, es decir las primeras relaciones emocionales; son de gran importancia para el desarrollo socioemocional del niño(a), también es indispensable que éstas se den en ambientes favorables para formar una buena conducta social.

Siguiendo, con la influencia de la familia, sobre el desarrollo social del niño(a), es importante recalcar, como dentro de nuestra sociedad, se perciben diferentes tipos de familia; tales como las nucleares, reconstituidas, comunales, de un solo padre, entre otras, siendo la última el más común hoy día. Un efecto de que esto suceda, es que los niños(as) crecen con ausencia de una figura materna o paterna, ocasionando daños emocionales, sin embargo, no todos los niños(as) reaccionan de la misma manera, por supuesto que influye el ambiente y el ajuste psicológico del padre o la madre.

Por otra parte, no se deben olvidar los diferentes contextos a los que está inmerso el pequeño, al salir de su seno familiar, entre ellos la escuela, la comunidad, la cultura, que también influyen en el proceso de socialización y formación de la conducta. Ya que ellos(as) adquieren reglas, normas y patrones de conducta que intervienen positiva o negativamente en el proceso, es por ello que la educación inicial busca la

integración de estos tres pilares fundamentales para el progreso del niño(a).

Finalmente, se puede decir, que el proceso de desarrollo social va de la mano con el desarrollo emocional, los cuales van a evolucionar de manera positiva si se les brindan las oportunidades de expresión e interacción socioemocionales que el/la niño(a) necesite para satisfacer su proceso, de igual manera se debe buscar la integración de los diferentes contextos, escuela-familia-comunidad donde se les oferte un ambiente sano lleno de relaciones interpersonales comenzando con el primer lazo materno.

2.2.5 Desarrollo de la Personalidad

Dentro del desarrollo personal – social se enmarca la evolución de la mayor parte de los elementos (sociales, emocionales, afectivos) que diferentes a los de otras áreas (intelectuales, del lenguaje) conforman ese gran todo que se llama personalidad. El cual es de extraordinaria importancia cuando se trata de comprender las características psicológicas del niño(a) como individuo y las potencialidades y adquisiciones de éste, en proyección al medio social donde actúan.

Graig (2001), señala que la personalidad se iría construyendo en la interacción social, a través de un proceso de descentración de sí mismo, e incorporación de las relaciones de cooperación social, como un elemento central para el desarrollo humano y la supervivencia de la especie. En este sentido, la personalidad implica una especie de descentramiento del yo que se integra en un programa de cooperación y se subordina a disciplinas autónomas y libremente construidas.

A través del desarrollo, el ser humano como miembro de un grupo social, incorpora la relación social como un elemento constitutivo de su organización personal; por lo cual desde temprana edad subordina y somete sus deseos egocéntricos conscientes o inconscientes, para lograr una relación de cooperación con otros. Se va estructurando la personalidad, a través de la capacidad del hombre de actuar por deber, al cual la voluntad obliga como miembro de un grupo social.

Graig (2001), señala cuatro aspectos importantes del desarrollo de la personalidad del niño(a):

- 1.- La adquisición de confianza y el cuidado solícito de los padres.
- 2.- La forma en que el niño recibe señales culturales mediante referenciación social.
- 3.- La forma en que los progenitores responden a los intentos de autonomía de su hijo.
- 4.- Los efectos que las prácticas de la crianza tienen en la autoconciencia y el sentido de sí mismo del niño. (Pág. 186).

1.- Confianza, cuidado solícito y una base segura

Según Erikson, la aparición de la confianza caracteriza la primera etapa del desarrollo psicosocial y se da en el primer año de vida. (Graig, 2001).

El niño adquiere la confianza por medio de la conducta sólida de la madre, (u otro cuidador primario), las madres comunican sus valores y actitudes por medio de sus reacciones a la alimentación, el destete y las conductas de búsqueda de alimento. De estas reacciones el niño aprende si se le considera bueno o malo, si debe sentir ansiedad o culpa, cuando

sentirse cómodo y seguro. En suma, aprende mucho más que si debe chuparse el dedo o no.

2.- Referencia social y significado cultural

En esta área son de gran importancia los padres, ya que cuando los niños no saben si una situación es segura o no, buena o mala, a menudo buscan señales emocionales en el progenitor. Como cuanto alejarse de la madre o si deben o no explorar un juguete extraño.

Mediante la referencia social y la atención selectiva, los padres transmiten el significado cultural incluyendo la interacción social a los niños que empiezan a caminar, aunque estos participen poco en la vida social de la familia y la comunidad.

3.- Autonomía, disciplina y conducta prosocial

Hacia final del segundo año, el niño siente un conflicto emocional más intenso entre mayor necesidad de autonomía y su evidente dependencia y habilidades limitadas. En esta edad se observa una ambivalencia extraordinaria en los pequeños, quienes se hallan en un verdadero dilema entre el deseo de permanecer cerca de su madre y el de ser independiente. Estos conflictos se resuelven dependiendo del modo en que los padres apliquen la disciplina.

En cuanto a disciplina es importante establecer normas y límites para las acciones de los niños(as), claro que las normas deben compaginarse con el sentido común y tener en cuenta las necesidades de seguridad, independencia y expresión creativa del niño. La

retroalimentación con los padres ayuda a que el niño vea como sus acciones influyen en los demás.

La conducta prosocial es el comportamiento que consiste en acciones mediante las cuales se ayuda, comparte o coopera y cuyo fin es beneficiar a otro, esta conducta tiene sus indicios entre los 18 y 24 meses, el niño responde con empatía a los problemas emocionales de la gente. La aparición de la empatía, en particular, puede estar relacionada con el desarrollo incipiente del yo.

Desarrollo del Yo

Muchas teorías del desarrollo del niño(a) ponen de relieve el auto concepto o sea, su percepción de la identidad personal, que se considera como un integrador, un filtro y un mediador de gran parte de la conducta. En otras palabras, solemos comportarnos en formas compatibles con nuestra autoimagen y auto concepto. Por lo cual el/la niño(a) al principio no logra diferenciarse del mundo que lo rodea, poco a poco comienza a comprender que es un ser individual y único. (Gran parte de la infancia gira en torno a esta distinción). De los tres a los ocho meses, el/la niño(a) explora en forma activa su cuerpo. Primero, descubre las manos, los pies y algunas cosas que puede hacer con ellos. Más tarde, usa las manos para explorar y manipular objetos y ver lo que sucede. Entre los siete y ocho meses se inquieta ante los extraños. También es capaz de posponer sus acciones durante poco tiempo. Prueba y explora de manera más deliberada sus respuestas y las consecuencias de éstas. Además, observa e imita a quienes lo rodean, y así comienza a aprender la forma conveniente de conducirse.

Lewis y Feinman (1991), citados por Graig (2001), entre los 12 y 18 meses, se concentra en aprender las expectativas sociales y los resultados de sus pruebas o exploraciones del mundo social. Al terminar este período se reconoce en las fotografías y en el espejo y está maduro para una socialización más compleja. Por último, entre los 18 y 30 meses, aprende mucho de sí mismo, conoce su sexo, sus características y rasgos físicos, su bondad o maldad, lo que puede y no hacer. El sentido creciente del YO se acompaña de más reacciones emocionales frente a otros, algunas veces en forma de berrinches.

A medida que adquiere mayor conciencia de sus sentimientos, reacciona de un modo más personal a la frustración y el dolor y a veces responde con una emoción intensa.

Piaget (1973), destaca que la personalidad resulta (...), de la sumisión, o mejor, de la auto sumisión del yo a una disciplina cualquiera: se dirá, por ejemplo de un hombre que tiene una personalidad fuerte, no cuando todo lo refiere a su egoísmo y es incapaz de dominarse, sino cuando encarna un ideal o defiende una causa con toda su actividad y toda su voluntad...la personalidad implica la cooperación: la autonomía de la persona se opone a la anomia, o ausencia de reglas (el yo), y a la heteronomía, o sumisión a los lazos impuestos desde fuera: en este sentido, la persona es solidaria de las relaciones sociales que mantiene y engendra.

La constitución de la personalidad según Piaget (1973), implica la superación del egocentrismo y por tanto el equilibrio en las relaciones sociales. Su desarrollo se inicia en la infancia y se completa en la adolescencia, con la organización autónoma de las reglas, de los valores y la afirmación de la voluntad como regulación y jerarquización moral de

las tendencias individuales. “Hay subordinación a un sistema único que integra el yo de un modo suigeneris: existe, por tanto un sistema “personal” en el doble sentido de particular de un individuo dado y de implicador de una coordinación autónoma” (Pág. 101).

Desde otra perspectiva, Freud (1905), presenta una posición que enfatiza el desarrollo humano desde el punto de vista psicosexual, destacando como base fundamental la relación padre-hijo, para el desarrollo de la personalidad. Considera que en la infancia es conveniente que el niño y la niña sientan que sus necesidades y deseos son compatibles con los de la sociedad, de lo contrario se sentirán rechazados o cuestionados. Sólo si se consideran competentes y apreciados ante sí mismos(as) y ante la sociedad adquieren el sentido de la identidad.

De allí en la identidad sexual, los padres y otros adultos significativos, juegan un papel determinante en ese proceso; por una parte son los primeros modelos a imitar, y son los que dictan las pautas de comportamiento.

Freud destacó como relevante para este proceso del desarrollo humano las experiencias pulsionales, por cuanto la intensidad, el objeto y la finalidad de la pulsión sexual; a las que denominó como estadios libidinales; de los cuales abordaremos sólo la fase fálica, por su relación directa con el desarrollo de la identidad, el niño comienza en ese momento a darse cuenta y a comentar las diferencias entre los hombres y las mujeres, su inquietud incrementa de manera significativa si se notan las diferencias anatómicas. Dicha curiosidad es bastante difusa debido a que el niño no conoce todavía a menos que ya las haya observado, las diferencias reales de los órganos genitales masculinos y femeninos.

En esta etapa se presentan dos grandes situaciones psicológicas:

El complejo de Edipo, acompañado del temor a la castración, es tomado del mito griego Edipo Rey, quien sin saberlo mató a su padre y se casó con su madre, el complejo se refiere a la atracción sexual que el niño tiende a sentir por su madre durante la etapa fálica. Al mismo tiempo ve a su padre como un rival en el afecto de su madre.

Existen actitudes mezcladas o ambivalentes hacia el padre, quien por un lado es temido porque puede remover el órgano ofensor y por otro lado es respetado y venerado como modelo de hombría, superior al niño. Si el desarrollo es normal, el niño renuncia a los deseos amorosos respecto a la madre y en cambio se esfuerza por asumir el papel masculino de su padre. Entonces el afecto del hijo hacia la madre pierde su aspecto sexual, al aceptar la masculinidad el superego del niño experimenta su desarrollo final y adopta una ideal del ego positivo. Si ocurre lo contrario el niño puede rechazar el papel masculino o se atrofie su conciencia o puede que sobre valore su habilidad sexual y se vuelva arrogante y egoísta en sus relaciones con mujeres.

El complejo de Electra, donde la niña experimenta un proceso semejante al del niño pero con algunas diferencias significativas. Freud creía que la niña pequeña toma a su padre como objeto sexual y ve a su madre como una rival. Debe recordarse que los intereses y sentimientos sexuales de la niña son más rudimentarios, el rasgo patológico principal que surge en esta etapa es "la pérdida del pene", minimizando el papel femenino y sobrevalorando el masculino.

Freud creía que los conflictos de la etapa fálica provocaban muchos trastornos en las funciones sexuales femeninas, tales como la frigidez y la dismenorrea. Como sucede con el niño el manejo del adiestramiento durante este período puede provocar tendencias patológicas en la personalidad de la niña en desarrollo. Si el desarrollo durante este período es normal, es decir hay un equilibrio apropiado entre satisfacción y control, sin que exista mucha frustración ni demasiada indulgencia. En sus relaciones con los demás, una persona no será ni demasiado altanera ni indebidamente modesta es decir alcanzará un equilibrio

En conclusión, estos complejos, Edipo y Electra; son de una forma u otra la base para la formación de la identidad en el niño(a), y por ende repercuten directamente al desarrollo de la personalidad, la conducta y el afecto del individuo.

2.2.6 Desarrollo de la Agresividad

Para Hurlock (1978), la agresión es el acto o comportamiento llevado a cabo con la intención de dañar a un ser vivo, en forma de amenaza, generalmente sin ser provocado por otro persona.

Shaffer (2000), es la intención del actor la que define a un acto como "agresivo", no las consecuencias del acto. De modo que esta definición intencional caracterizaría como agresivos todos los actos en los que se pretende hacer daño pero no se hace, mientras excluye el daño accidental o el juego rudo en el que los participantes están disfrutando sin intención de herirse. (Pág. 509).

El mismo autor, señala que los actos agresivos se dividen en dos categorías:

1.- Agresión hostil, actos agresivos en los cuales la meta principal del perpetrador es dañar o lesionar a una víctima.

2.- Agresión instrumental, actos agresivos en los cuales la meta principal del perpetrador es conseguir el acceso a objetos, espacios o privilegios.

El origen de la agresión tiene sus semillas en los bebés de 12 meses de edad, cuando ya pueden controlar algún juguete u objeto que otro niño desea, y aun cuando ese otro niño disponga de juguetes iguales los pasa por alto, con el fin de vencer al otro niño y controlar el juguete; lo que describe a este niño como un adversario para conseguir lo que quiere; lo que se considera como una agresión instrumental.

Pues así la agresividad despierta cuando algo ocurre que impide al niño(a) conseguir un objeto importante para él. Hay muchas causas de agresividad en los niños(as) pequeños; cuál de ellas domine, es algo que depende, sobre todo, del niño mismo.

Hurlock (1978). " La agresividad puede proceder del deseo del niño de atraer la atención y demostrar su superioridad. Puede ser una forma de protección que derive del hecho de que se siente inseguro y se halla a la defensiva, o puede ser una expresión de celos". (Pág. 370).

A veces, la agresividad se origina por relaciones sociales deficientes, es decir, cuando no existe una estabilidad emocional desde el nacimiento, a partir de sus primeras relaciones socio-afectivas, con sus

primeros cuidadores que por lo general se da con la madre. Estas deficiencias mayormente de afecto generan una conducta agresiva en los niños desde muy pequeños.

Aunque, los niños pequeños tienen menos y más breves contacto con otros niños que los mayores y, en consecuencia, menos oportunidad de agresividad, hacia el tercer año, sin embargo hay un claro aumento de la agresividad conforme se hacen más frecuentes los contactos con los demás niños, la identificación de personajes fantásticos de las películas, las historietas o la televisión que tienden a aumentar la agresividad en los niños.

Es importante, acotar como influyen las relaciones que se dan dentro de su ambiente familiar, como se dan la resolución de conflictos, lo que se convierte en la primera estimulación para resolver las disputas a través de negociaciones y participación sana y amistosa sin llegar a una conducta agresiva.

Ante esto, Hurlock (1978) afirma que la agresividad se expresa con máxima frecuencia en agresiones físicas provocadas, como cuando un niño, después de ser provocado, inicia un ataque físico; por exploraciones de agresión, en forma de conducta, de pataleta incontrolada, agresiones verbales, en los ataques verbales del niño mediante amenazas, gritos o mentiras, en forma de agresión directa, que consiste en un ataque a través de otras personas u objetos. (Pág. 370).

Los niños con una fuerte necesidad de afecto, de amor y cariño descubren rápidamente que la agresividad les trae desaprobación y no logran adaptarse bien a la sociedad, y como consecuencia son poco capaces de controlar sus respuestas agresivas hacia los demás.

El rango del niño dentro de la familia y las actitudes parentales en la educación del infante son factores que determinan lo agresivo que será el niño; la madre que regaña al niño por su agresividad y siente que debe ser castigado por ella, o la que se acusa a sí misma por su actitud desamorada sin protección, cuidado y afecto, porque está cansada o malhumorada, lo probable es que aumente la conducta agresiva de su hijo. Por ello, los niños suelen ser más agresivos cuando hay un adulto cerca cuya atención quiere atraer o cuya protección requieran en caso de que su agresividad llevara a una pelea.

El tipo de conducta agresiva varia, si el niño ha sido enseñado a confrontarse socialmente, lo más probable es que desplace su conducta agresiva, ante una experiencia frustradora, que no ataque directamente a la persona que le ha frustrado. Si al niño(a) le frustra uno de sus padres, por ejemplo, desplazará su agresión a un hermano o a un juguete. Cuanto más angustiado y más culpable se sienta el niño por su agresión, tanto más probable es que desplace sus respuestas agresivas.

En consecuencia, es importante acotar que estas agresiones suelen ser físicas y verbales en las que se distinguen; las peleas, molestar e intimidar a su receptor o víctima, surge la rivalidad, la conducta de superioridad, el deseo de aprobación social entre otros, de las que el niño(a) podrá desplazar o adquirir progresivamente hasta la adolescencia apropiándose de conductas violentas.

Agresividad infantil:

La agresividad infantil se presenta en forma de conductas hostiles transmitidas a otras personas (dentro del aula o fuera de ella) o contra sí

mismo, caracterizadas por desacato, ofensas, altanerías, entre otras. Loreto. y otros 1998, citados por Pernía (2005) señala que la conducta agresiva se puede dar de forma directa a través de actos físicos (golpes, gritos, entre otros) y de forma indirecta desplazada a través de la cual el/la niño(a), atenta contra los objetos pertenecientes al causante del comportamiento del mismo. Este tipo de conductas generalmente son normales en los primeros años del niño(a) aunque en algunos casos persiste perjudicando sus relaciones con las demás personas, debido al rechazo por parte de los/las otros(as) niños(as) padres/madres, maestros(as). Esto coloca la agresividad como una conducta que es internalizada socialmente durante toda la vida especialmente en la infancia y puede tener su origen en varios aspectos, entre los cuales se centran las relaciones con el entorno.

Maya 1998, citada por Mata (s/f) opina que el niño y la niña interactúan con otros(as) niños(as) y con adultos aprendiendo de esta manera a convivir con personas del mismo sexo, del sexo contrario, menores, mayores o iguales que ellos. Su vinculación con los adultos se debe caracterizar por el respeto mutuo, considerando al niño(a) como un ser que posee derechos y que tiene libertad para expresarse, pero que de igual manera debe cumplir ciertas normas sociales. Por ello el/la docente junto con los padres/madres y sociedad en general tiene como rol importante fomentar la internalización por parte de él/la niño(a) aspectos relacionados con la moral y las diferencias que existen entre las conductas sociales aceptadas por el entorno y aquellas que son rechazadas por este, incluyendo la agresividad.

Existen distintas teorías que explican las causas del comportamiento agresivo pero la teoría del aprendizaje social se considera la más relevante, ya que ha sido defendida por distintos psicólogos, principalmente por Bandura.

En acuerdo a esta teoría, Muselli (2005), plantea que la conducta agresiva tiene como factor principal el sociocultural, compuesto principalmente por la familia, la cual actúa en algunos casos como reforzador de la conducta agresiva en los/las niños(as) a través de la incoherencia demostrada por los padres y madres al desaprobar la agresividad de los hijos/as usando su propia agresión, tanto física como verbal, dependiendo del nivel cultural y educativo al que han estado sometidos estos adultos significativos; también cuando una conducta del niño(a) es castigada unas veces y otras veces es ignorada o en otros casos es aprobada la actitud agresiva por uno de los padres y por el otro no, produciéndose esto por falta de comunicación y de llegar a acuerdos entre los integrantes del grupo.

Así mismo, Febres (2002) aporta a la propuesta de Bandura, que los padres que le pegan a sus hijos(as) están descargando su propia agresividad, actitud que es aprendida por el/la niño(a) al imitar a sus propios padres y madres, formándose así, una cadena de conductas agresivas transmitidas de generación en generación, que lamentablemente se han podido eliminar dependiendo del trato que reciba el/la niño(a) dentro del preescolar, canalizar cada una de las actitudes inapropiadas están en manos de la familia y el docente, de ello dependerá en gran parte, la fácil integración del niño(a) en cualquier grupo social.

2.2.6.1 Factores o determinantes influyentes en la conducta agresiva

Marsellach (1998), señala uno de los factores que influyen en la emisión de la conducta agresiva es el factor sociocultural del individuo, ya

que es el responsable de los modelos a que haya sido expuesto, así como de los procesos de reforzamientos que haya sido sometido.

De igual manera la familia es, durante la infancia, uno de los elementos más importantes del ámbito sociocultural del niño(a). Las interacciones entre padres e hijos van moldeando la conducta agresiva mediante las consecuencias reforzantes inherentes a su conducta. El niño probablemente, generalice lo que aprende acerca de la utilidad y beneficios de la agresión a otras situaciones. En estas circunstancias, el niño pone a prueba las consecuencias de su conducta agresiva. Las familias que permiten el control de las conductas mediante el dolor, tienen una alta probabilidad de producir niños que muestren altas tasas de respuestas nocivas. La conducta agresiva del niño acaba con gran parte de la estimulación adversa que recibe dentro de la familia, además de los modelos y refuerzos, es responsable de la conducta agresiva el tipo de disciplina y ambientes a que se le someta.

Al hablar de ambientes familiares, según Patterson (1982), citado por Shaffer (2000), las familias funcionan como sistemas sociales, y se enfoca no solo en las prácticas de crianza sino en los ambientes familiares y descubre que los niños más agresivos viven en ambientes bastante atípicos que se caracterizan por un clima social en el que los miembros de la familia discuten constantemente entre sí por insignificancias. Patterson denominó a estos escenarios ambientes familiares coercitivos, también notó que el reforzamiento negativo era importante para mantener estas interacciones coercitivas. Pág. (82).

Por otra parte investigaciones realizadas demuestran que la ira no resuelta puede conducir a problemas físicos o sociales y hasta la violencia contra uno mismo o con los demás.

Wertham (1983), señala que las comiquitas son el material más violento que está a la venta en kioscos de revistas. En el mundo de las comiquitas el héroe es el personaje fuerte, despiadado, insensible, hostil. Se enaltece la fuerza y se desaira la solidaridad, la lealtad y la piedad. (Tomado por García, 1984, p.305)

Berkowitz 1983, Tomado de García (1984), dice que la presencia de un arma de fuego en el hogar es una señal de estímulo que evoca pensamientos y emociones agresivas, incluso hasta reacciones musculares de elevada tensión.

Ma Candless 1981, citado por García (1984) señala otro tipo de estudio, esta vez con niños de guardería, donde se encontró que durante el juego libre, ocurría algún tipo de conducta agresiva, desde muy moderada a violenta cada 5 minutos en varones y cada 7 u ocho en niñas.

De allí que Watson y Perg 1992, citados por Shaffer (2000), señalen la importancia de proporcionar espacios amplios para el juego vigoroso para ayudar a eliminar los tropezones, empujones y zancadillas accidentales que a menudo se intensifican hasta crear hostilidades abiertas.

En otro orden de ideas, tomando en cuenta que la investigación está referida a la relación de la agresividad y la carencia afectiva por parte de la figura materna, es preciso, ubicarnos en cómo se ha concebido el papel de la mujer a lo largo de la historia, para comprender el devenir en la actualidad de lo que es el rol de mujer y su papel de madre.

2.2.7 La Figura Materna

Para Stern (1978), el rol materno se desarrolla a partir del vínculo simbiótico que se forma al momento que el bebé es concebido. Que posteriormente se nutre cuando se establece el contacto intenso, permanente y de buena calidad entre la madre y su hijo(a), a través de los cuidados físicos y afectivos que provee oportunamente la madre desde el primer momento de la vida del niño(a).

La generación de este poderoso vínculo afectivo entre la madre y su hijo(a), se denomina apego, y tiene un momento crucial cuando, en el nacimiento, se produce el primer contacto físico entre el niño(a) y su madre.

Por lo tanto, este vínculo afectivo que le brinda al niño(a), seguridad, cuidados y sentimientos positivos; es el responsable de una buena adquisición y visión de figura materna, siempre y cuando este vínculo sea cercano, cálido y permanente, de lo contrario se creará una figura vaga que perjudicará la relación de futura madre.

Nuestras representaciones de la mujer hunden sus raíces en los mitos del pasado. De acuerdo con Jung (1934), los mitos son la expresión del inconsciente colectivo, el cual se manifiesta a través de los arquetipos. Los arquetipos son imágenes que pasan de una generación a otra, instrumentos del pensamiento colectivo.

Dentro de este inconsciente colectivo, Jung (1934), situó los “arquetipos”. Éstos fueron definidos como ideas o formas preconcebidas

que actuaban sobre los individuos determinando sus acciones y comportamientos.

En este sentido, los arquetipos representan contenidos del inconsciente colectivo, que determinan multitud de comportamientos y acciones. Éstos, acumulados en la memoria histórica del género humano, están impregnados de matices tan variados como la religión, la mitología, los valores, las costumbres y las creencias. Finalmente, su forma de activación obedece al principio de compensación, es decir, los arquetipos residen en el inconsciente colectivo, pero sólo se activan en los sujetos en virtud de su situación psicosocial.

Los dos principales arquetipos femeninos que Jung (1954), reconoce son: el arquetipo de la madre y el ánima, para efectos de la investigación se recalcará el arquetipo de la madre.

Arquetipo de la Madre

Según Jung (1954), la imagen de la madre trasciende el plano personal para llegar a uno más colectivo. En este sentido, la madre no es sólo esa persona física que nos dio a luz, sino que igualmente, nuestra experiencia de la madre está determinada por un conjunto de valores, actitudes, roles y expectativas que obedecen a un arquetipo, firmemente arraigado en la tradición sociocultural.

Motivos de expresión del arquetipo de la madre abundan en la mitología y las religiones (María en el cristianismo, Parvati en el hinduismo, Deméter en la mitología griega, Isis en el Egipto antiguo, lo cual implica que el arquetipo de la madre posee varias dimensiones. Algunas podrían ser positivas, como por ejemplo todo lo asociado con la

protección y fertilidad; y otras serán negativas, como la muerte, el poder destructivo de la madre naturaleza o simplemente “lo desconocido”.

Por lo que Jung (1954), estableció cuatro categorías que definió para el arquetipo de la madre entre ellas:

1. Autoridad, sabiduría y altura espiritual más allá del intelecto.

Un sentido totalmente positivo del arquetipo de la madre lo expresan aquellas representaciones alegóricas que identifican a la mujer con atributos como La Justicia o La Filosofía, en las Estancias del Papa en el Vaticano. Además, la mujer ha poseído en diferentes tradiciones una importante autoridad religiosa.

2. Lo bondadoso, protector, sustentador, lo que da crecimiento, fertilidad y alimento (lo maternal).

Identificar a la mujer con la fertilidad, la reproducción y la protección constituye un segundo aspecto del arquetipo de la mujer realmente típico. En este sentido las imágenes de la Mujer Ovípara y la Musa amamantando representan exageraciones de estos valores, en donde se transmite una idea de la función protectora, cuidadora y maternal de la mujer.

3. Lugar de la transformación mágica, del renacer; el instinto o impulso que ayuda.

Según la mitología griega, cada vez que Perséfone sale del reino de Hades hacia la Tierra, encontrándose con su madre Deméter (Diosa de la Tierra), se inicia la primavera, y cuando regresa al infierno comienza el invierno. Este renacer y transformación mágica que ocurre tras la unión

madre-hija, es representada en la pintura El Regreso de Perséfone que muestra las características de transformación y renacer de la naturaleza expresadas en el arquetipo de la madre (Jung, 1941). Además, la representación de la mujer haciendo énfasis en atributos emocionales e instintivos de ayuda.

4. Lo secreto, escondido, tenebroso, el abismo, el mundo de los muertos, lo que devora, seduce y envenena, lo angustioso e inevitable.

Finalmente, en una sociedad dominada por hombres, no resulta extraño encontrar el aspecto más tenebroso del arquetipo sobreactivado. El poder destructivo de la naturaleza, lo inesperado de la misma, lo desconocido y misterioso, son también cualidades del arquetipo de la madre. La imagen de Pandora, que trae consigo la caja con las desgracias a los hombres aunque también contenga la esperanza es sumamente significativa.

En conclusión, la noción de arquetipo nos permite reconocer la figura de la mujer en la psique colectiva del individuo. Ampliando así la esfera de las representaciones sociales a la dimensión inconsciente, para descubrir los temores, las virtudes, los defectos, los valores; que han producido en el individuo la imagen de la mujer como arquetipo a lo largo de la historia.

GLOSARIO DE TERMINOS

Actitud: Se refiere a un sentimiento a favor o en contra de un objeto social, es una forma de respuesta, la cual es aprendida, pueden ser diferenciadas de los motivos biosociales como el hambre, la sed y el sexo, que no son aprendidas. Las actitudes tienden a permanecer bastantes estables con el tiempo. Estas son dirigidas siempre hacia un objeto o idea particular. Papalia, (1998).

Afectividad: Capacidad de reacción de un sujeto ante los estímulos que provienen del medio externo o interno, cuyas principales manifestaciones son los sentimientos y las emociones. George y Brett, (1963).

Afecto: Es la acción a través de la cual un ser humano le manifiesta amor a otro es decir es un proceso de interacción social entre dos o más y se caracterizará por el feedback, es decir el afecto es algo que le puedo dar a la/s personas que se quieren y estas apenas reciban la demostración también pueden contestarlas y retribuir las, demostrando que las recibieron y que ellos también sienten lo mismo. George y Brett, (1963).

Agresividad: Es un conjunto de patrones de actividad que pueden manifestarse con intensidad variable, desde las experiencias verbales y gestuales hasta la agresión física se presenta en forma de conductas hostiles transmitidas a otras personas o contra sí mismo, caracterizadas por desacato, ofensas, altanerías, entre otras; se puede dar de forma directa a través de actos físicos (golpes, gritos, etc.) y de forma indirecta

desplazada a través de la cual el/la niño(a), atenta contra los objetos pertenecientes al causante del comportamiento del mismo. Loreto y otros, (1998)

Aptitud: Es aquella característica a través de la cual se pueden pronosticar diferencias interindividuales entre diversas personas en una situación de aprendizaje futura, es decir, la aptitud no sólo implica la capacidad de una persona para realizar correctamente una tarea que se le asigna, sino que además refiere a aquellas capacidades cognitivas, emocionales y de personalidad que todos los seres humanos reunimos. Es decir la capacidad que tenemos para realizar una tarea o cumplir una función. Eiser, (1989).

Conducta: Es la manera en que las personas se comportan en su vida y acciones, por lo tanto puede utilizarse como sinónimo de comportamiento. Esta se divide en tres áreas: mente (que incluye actividades como pensar, soñar; etc.), cuerpo (comer, hablar) y mundo externo (hablar con los amigos,). Echegoyen, (1965).

Contingencia: La contingencia era para los griegos una divinidad, Tyché, la diosa de la fortuna o azar. Quizá por eso dentro del vocabulario coloquial la palabra en mención significa algo eventual, algo que puede o no suceder. En tal sentido, las contingencias son sucesos transitorios que pueden afectar en una dirección determinada la triple relación de contingencia, entendida ésta como la relación estímulo - respuesta - consecuencia. Ribes, (2000)

Control contingencial: Se refiere a la planificación y aplicación de las contingencias. Ribes, (2000)

Personalidad: Patrón de un individuo en los procesos psicológicos derivados de motivos, sentimientos, pensamientos y otras áreas importantes de la función psicológica. Personalidad se expresa a través de sus influencias en el cuerpo, en la vida mental consciente, y a través de la conducta social del individuo Mayer, (2005).

Privación: Es el cumplimiento reducido de un deseo o necesidad que se considera esencial. Diccionario de términos Psicológico Fundamentales, (1997).

Privación afectiva: Carencia de una relación satisfactoria y duradera con una o más personas. Es muy negativa para el desarrollo normal emotivo e intelectual del niño(a). Diccionario de términos Psicológico Fundamentales, (1997).

Socialización: Es el proceso a través del cual los individuos aprenden e interiorizan las normas y los valores de una determinada sociedad y cultura específica, este aprendizaje les permite obtener las capacidades necesarias para desempeñarse con éxito en la interacción social. León, (2009).

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Nivel y Diseño de la investigación

Para esta investigación se utilizó una metodología cualitativa con base fenomenológica y bajo el método de grupo focales de discusión, presentado por Martínez (2004), como un método que focaliza su atención e interés en un tema específico de estudio y es de discusión porque realiza su trabajo por medio de la interacción discursiva de las contrastación de las opiniones de los distintos miembros del grupo. El nivel que se pretende seguir en la investigación es descriptivo, tal como lo señala Gómez (1996), que consiste en la caracterización de un hecho, fenómeno, individuo o grupo, con el fin de establecer su estructura o comportamiento. Las técnicas principales para recoger la información es la observación participativa y las entrevistas a profundidad.

Participantes

Los participantes fueron 22 los niños(as) de edades comprendidas entre 4 y 5 años de edad de sexo femenino y masculino de la Escuela Básica Eleazar López Contreras, con un nivel socioeconómico, medio, 1 docente de aula de 36 años de edad y nivel socioeconómico, medio - alto y las 22 madres de los infantes, de edades comprendidas entre los 20 y 46 años de edad y nivel socioeconómico medio, para un total de 45 participantes.

Técnicas e instrumentos de recolección de Datos

Según Gómez (1996), “la recolección de datos, es un modo intencionado y sistemático, que tiene como fin recoger mediante el empleo de nuestros sentidos o de un instrumento mediador, la realidad natural y compleja que pretendemos estudiar”. (pág. 135). Es por tanto, un proceso por el que se elaboran o estructuran en mayor o menor grado determinados objetos, hechos, conductas, fenómenos.

Se utilizó como técnica e instrumento de recolección de datos:

La observación descriptiva, para Gómez, G (1996), significa la implicación pertinente del investigador en su campo de estudio, convirtiendo la observación en un hecho sistemático para obtener información.

En esta investigación se utilizó la observación como técnica y el registro anecdótico como instrumento de recolección de información de conductas agresivas en los niños(as).

En cuanto a las entrevistas semi-estructuradas, son formularios que se generan a partir de contextualizaciones, la cual permite rechazar o confirmar suposiciones. Según Gómez (1996), “son procedimientos y métodos con un nivel más bajo de estructuración que facilita la recogida de información, tomando como referencia el esquema de significados que proporcionan aquellos que aportan la información”. (pág. 144).

En las entrevistas de este tipo se intentó entablar una discusión, bajo la dirección de un entrevistador que a la vez se guía por una serie de preguntas escritas o lineamientos. La ventaja de este esquema es que resultó eficiente, en virtud de que el informante escuchó la opinión en un

lapso breve. Dichas entrevistas fueron: a los niños(as), las madres y la docente.

Las entrevistas aplicadas en el campo de estudio, fueron previamente validadas por expertos en la materia. Dichos expertos fueron: Cuatro Profesores Universitarios, dos de ellos/ellas Licenciadas en Educación con un periodo comprendido entre 12 y 25 años de experiencia, otra de ellas Psicóloga con 25 años de servicio y otro Psiquiatra con 16 años de experiencia.

Técnicas de procesamiento y análisis de datos

El proceso de datos e información, se hizo con base a registros, caracterizaciones y clasificaciones de los datos recopilados.

La utilización de varios métodos de trabajo; como lo son las recopilaciones bibliográficas, las observaciones y entrevistas, nos llevó a usar la triangulación para analizar los datos de esta investigación.

La triangulación, según Gómez (1996), “permite como pluralidad metodológica tener una visión más global y holística del objeto de estudio, pues cada método nos ofrece una perspectiva diferente”. (pág.69).

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

Basándonos en la observación descriptiva como técnica para la recolección de datos, es importante señalar que el instrumento utilizado para registrar dichas observaciones y específicamente de comportamientos agresivos en los y las niño(as), acontecidos durante los días de visita fueron los registros anecdóticos, por ser los más pertinentes para recolectar la información buscada.

Dichas observaciones se hicieron en la Escuela básica Eleazar López Contreras, durante los días 01 al 26 del mes de marzo del presente año, en la sección “A” del turno de la mañana, con una matrícula de 22 niños(as).

Cabe acotar, que durante los 20 días de observación sólo se presentaron seis casos de agresividad por parte de los(as) niños(as), punto focal en la investigación, por tanto, se presentan los registros específicos de dichas situaciones y nos permite inferir al mismo tiempo, que la agresividad no es el común denominador en el sistema de convivencia dentro de esta aula de clase.

A continuación se presentan los registros anecdóticos recogidos con base a las observaciones realizadas:

4. 1 REGISTROS ANECDÓTICOS

1. Mérida 01 de marzo de 2010.
Escuela básica Eleazar López Contreras
Preescolar "A".
Profesora: K.P.
Hora: 9:16 min.

Registro de observación:

Luego del desayuno un grupo de niños(as), se dirige a las áreas de trabajo, mientras la docente trabaja con el resto en una mesa.

Este grupo que se encuentra específicamente en el área de armar y construir, juegan con los tacos; dos niños niño1 y niño2, construyen un castillo, mientras tres más niño3, niño4 y niño5 realizan una pista para jugar con unos camiones de plástico y hay dos niñas que tratan de armar una torre, los niños y las niñas, trabajan conjuntamente, en un momento uno de los niños que arma la pista para los camiones el niño4 comienza a retirar los tacos del castillo, que construyen los otros dos niños, el niño1 y niño2, sin pedir permiso alguno y uno de estos niños le solicita, el niño2, que por favor no lo siga haciendo, ya que le molesta el hecho de que le quite sus tacos y sin permiso, el niño1 le dice: no me quites lo tacos que tu tienes los tuyos, el niño4 que le está quitando los tacos le responde: y qué si los quiero todos; e inesperadamente le tumba todo el castillo a sus compañeros.

La reacción del otro niño2 es de recoger junto con su otro compañero los tacos, pero el niño4 continua quitándole los tacos y luego empuja al niño2 que está en el suelo recogiendo los tacos y de allí sale corriendo para que el niño2 no lo acuse con la docente.

Los niños1 y 2 le dicen a la profesora lo sucedido, y ella llama al niño4 y le dice por no seguir las normas de clase, de respeto a tus compañeros deberás descansar 5 minutos a mi lado y deberás disculparte con tu compañero.

2. Mérida 05 de marzo de 2010.
Escuela básica Eleazar López Contreras
Preescolar "A".
Profesora: K.P.
Hora: 11:05 min

Registro de observación:

Se encuentran todos los niños(as), en el parque todos corren, suben las escaleras y se lanzan del tobogán, todos disfrutan (ríen, comparten, saltan, esperan).

De pronto uno de los niños mas pequeños de 4años sale llorando, una niña lo golpeo, le dio un manotazo en la cabeza, para que se apurara y le diera permiso, en el momento que la docente se da cuenta la niña baja la cara y dice que ella no fue, pero otro compañero la acusa y le dice a la docente que si fue ella porque él la vio.

La docente habla con el grupo completo y especialmente se dirige a la niña, recordándole las normas de convivencia que existen dentro del salón de clase y le explica el porque está mal golpear a los compañeros, hace hincapié en el respetar a los demás y termina sentando a la niña 5 minutos junto a ella.

3. Mérida 09 de marzo de 2010.
Escuela básica Eleazar López Contreras
Preescolar "A".
Profesora: K P.
Hora: 10:52 min

Registro de observación:

Este día las actividades son hasta las 11am, al momento de recoger sus bolsos y hacer la formación para salir, uno de los niños cae en el suelo, el compañero que estaba detrás de él lo empujo tan fuerte que el niño cae golpeando sus rodillas.

El niño lloraba por que le dolía mucho, la docente corrió a ver que sucedía, y el niño que lo empujo al ver que el otro niño no paraba de llorar, asustado dice que él lo había hecho para cobrarse el pellizco que él le había dado unos días antes, la docente conversa con los dos niños y sus representantes para orientarlos acerca de

las actitudes y comportamientos que deberían corregir para una mejor convivencia.

4. Mérida 12 de marzo de 2010.
Escuela básica Eleazar López Contreras
Preescolar "A".
Profesora: K P.
Hora: 08:25 min

Registro de observación:

Los niños(as), se encuentran desayunando, ocupando dos mesas, se ubican 8 niños(as) en una de las mesas y otros 5 en la otra mesa, los niños(as) conversan mientras comen, de pronto un niño de la mesa donde se encuentran 5, en voz alta y sosteniendo su envase de jugo forcejea con otro niño que le toma su jugo, le reclama "por qué se toma mi jugo, eso era mío, mi mamá me lo trajo", el otro niño sostiene que no, que ese jugo era de él, con la intervención de la docente los niños terminaron separados.

La profesora, no logra determinar de quién es en realidad el jugo, así que opta por preguntarle a sus compañeros de mesa, si ellos se dieron cuenta quien no había llevado su jugo, y resulto siendo el niño que se lo tomo, es decir el niño que reclamaba tenia razón porque era su bebida del desayuno.

Como acontecimientos anteriores la docente ha insistido en las normas de convivencia y sobretodo de respeto hacia los demás y las cosas ajenas, los niños terminan disculpándose con un abrazo y un estrechón de manos.

5. Mérida 17 de marzo de 2010.
Escuela básica Eleazar López Contreras
Preescolar "A".
Profesora: K P.
Hora: 10:35 min

Registro de observación:

La mitad del grupo se dirige al patio junto con el profesor de lectura, van a practicar una canción por eso el profe. decidió separarlos para que el trabajo le fuese mas práctico y rápido.

Concluye el primer grupo, es el turno del siguiente todo va según los planes del profesor, de pronto los niños comienzan a salirse de la casita donde están practicando la canción para irse al parque, el profesor no les insiste para que regresen, de pronto uno de los niños que se sale al parque llega llorando al aula con las rodillas raspadas, el otro niño con el que se fue a jugar lo empujó en el tobogán haciendo que callera de rodillas en el suelo, mientras el niño lloraba y acusaba a su compañero el otro niño permanece escondido, solo salió cuando el otro niño dejó de llorar.

En este caso la profesora conversa con los dos niños aparte del grupo y con el profesor de lectura, ya que es él quien está a cargo de ellos en ese momento, ambos niños terminaron sentados 5 minutos al lado de la profesora como forma de castigo o descanso.

6. Mérida 19 de marzo de 2010.
Escuela básica Eleazar López Contreras
Preescolar "A".
Profesora: K P.
Hora: 09:18 min

Registro de observación:

Se encuentra un grupo de 5 niñas en el área de hogar, juegan a las mamás y las hijas, dos de las niñas son las mamás y las otras tres las hijas, las mamás cocinan y las hijas hacen sus tareas y se pintan, de pronto una de las niñas que es la mamá le da una cachetada a otra de las niñas que hace por su hija, la niña se puso a llorar porque fue fuerte la cachetada mientras la niña que la golpeó alego que la mamá de ella le pega así cuando se porta mal.

La docente interviene, ya que en la escuela se tiene como norma que cuando se está jugando no se puede golpear a sus compañeros así, la niña se excuso con que su mamá era así, la golpeaba cuando se portaba mal, las niñas se disculparon y la docente pasó un comunicado para hablar con la madre de la niña.

INTERPRETACIÓN DE LOS REGISTROS.

Este instrumento nos permitió realizar una visión global de conductas o comportamiento que en varios casos presentan los niños(as) como técnicas de control, amenaza, liderazgo o por conseguir lo que ellos quieren sin impórtales los demás.

En líneas generales de dichos registros obtenidos, se pudo deducir que las conductas experimentadas a lo largo de las observaciones radican en actos instrumentales en los cuales la meta principal es conseguir el acceso a objetos, espacios o privilegios. Y tal y como mencionamos anteriormente son comportamientos que buscan obtener control, atención y liderazgo en el grupo que se encuentran inmersos.

Por lo cual, estos actos podrían tomarse como agresiones, ya que su finalidad, es dañar a alguien para obtener un beneficio, y en otros casos como respuestas a provocaciones por otras personas, sin embargo, estos actos pueden ser una forma de protección, que derive del hecho de que el niño(a) se sienta inseguro y se hallan a la defensiva.

Es importante, acotar como influyen las relaciones que se dan dentro de su ambiente familiar, cómo se dan la resolución de conflictos, lo que se convierte en la primera estimulación para resolver las disputas a través de negociaciones y participación sana y amistosa, sin llegar a una conducta agresiva. Por ello, los niños suelen ser mas agresivos cuando hay un adulto cerca cuya atención quiere atraer o cuya protección requieran en caso de que su agresividad llevará a una pelea.

Cabe mencionar, que encontramos un caso con estas características, “la reacción de la niña al jugar a imitar el rol de madre, su acción fue actuar como es su madre con ella”, por tanto, es prudente decir, que en este caso particular se puede ver claramente como la acción familiar y sobre todo la de la madre ejerce gran influencia en cómo la niña maneja sus situaciones de frustración y de qué manera se relaciona con sus pares.

No obstante, en líneas generales no encontramos conductas agresivas como el común denominador en la convivencia dentro del aula, ya que los casos registrados a lo largo de 20 días no son suficientes para denominar estos actos como conductas agresivas, aun y cuando los focos observados muestren agresividad instrumental para obtener control, atención y liderazgo.

En virtud de que la agresividad no es una conducta predominante en el grupo focal, salvo los seis casos señalados, se puede decir, que esta condición puede deberse a la mediación y orientación que presta la docente al lo largo de los actos sucedidos, es decir, que los controles contingenciales aplicados por esta docente son funcionales para el grupo, puesto que, se puede evidenciar que hay control positivo de las conductas agresivas entre los niños, lo que permite que estos sigan la directriz dada por ella y tengan un modo de relación interpersonal apropiado.

Finalmente, es importante reflejar que los actos agresivos registrados se dieron de forma aislada y en diferentes niños, por lo que no se puede establecer que tal conducta sea una constante que pueda preocupar en un niño(a) específico y por tanto, no sería válido asociarlo a un estilo particular de relación entre madre – hijo(a).

4. 2 REGISTROS DE ENTREVISTAS

Entrevista a la Madre:

Cada cuadro muestra las respuestas presentadas por las madres entrevistadas, las respuestas más comunes fueron resaltadas dentro del mismo.

Figura 1: Pregunta 1º Categoría: Características actitudinales que describe la madre al hablar de su hijo(a).

1 ¿Me podría hablar de su hijo(a)?	
1	Es una niña muy inteligente, tranquila, cariñosa y amable.
2	Es un niño muy extrovertido, le gusta cantar y es inteligente
3	Es un niño inteligente, cariñoso, tocón y habla mucho.
4	Es un niño obediente, inteligente y cariñoso.
5	Es un niño amistoso, inteligente y cariñoso.
6	Es una niña obediente, tranquila e inteligente.
7	Es un niño respetuoso, inteligente y tímido.
8	Es un niño obediente, tranquilo y muy respetuoso.
9	Es una niña muy inteligente, estudiosa y juega mucho.
10	Es un niño inteligente, esta pendiente de todo y todo lo quiere saber.
11	Es un niño un poco inquieto, pero muy inteligente.
12	Es una niña muy atenta, obediente y todo lo pregunta.
13	Es un niño observador, sentimental, inteligente, amistoso y cariñoso.
14	Es una niña Normal.
15	Es una niña cariñosa, amable e inteligente.
16	Es un niño muy bueno, inteligente y noble, pero a veces travieso.
17	Mi bebe es una niña muy traviesa e inteligente.
18	Es un niño muy activo, cariñoso, juguetón y preocupado.
19	Es una niña un poco inquieta pero cariñosa e inteligente.
20	Es un niño muy inquieto, travieso y tocón, pero cariñoso.
21	Es una niña obediente y amorosa.
22	Es una niña callada, tímida, obediente y cuidadosa.

Con base a los resultados de la figura 1, se puede identificar que en su mayoría las madres reflejan conocer a sus hijos(as) dado que al describirlos, éstas hacen mención de varias características tanto positivas como negativas de los mismos, y al profundizar en la entrevistas dichas madres argumentan las razones por las que consideran que sus hijos son como ellas lo señalan, por tanto, se puede destacar que existe un proceso de observación al niño(a) por parte de la madre.

Por lo tanto, al ver como las madres son capaces de dar varias características actitudinales al hablar de sus hijos(as), y éstas son positivas como (obediente, cariñoso) es de suponer que la relación que establecen madre – hijo(a) es afectuosa positiva, en la que la madre le brinda apoyo, respaldo y afecto necesario para satisfacer necesidades socio afectivas.

Privación Afectiva Materna y Conducta Agresiva

Figura 2: Preguntas 2° 17° y 18° Categoría: Comunicación entre madre-hijo(a).

2°	¿Describa la relación afectiva que actualmente sostiene con su hijo(a)?	17°	¿Cómo transcurren las comidas, conversan ¿de qué?	18°	¿Su hijo(a) le comenta sobre lo que el/ella hace en su ausencia?
1	Es de compartir.		Bien, no conversamos.		Si.
2	Es buena, Cariñosa.		Hablamos de cómo le fue en clase.		Si.
3	Es muy buena.		De los que sea.		Si yo le pregunto.
4	Es agradable.		Del día y la escuela.		Si, a veces.
5	Bien, Lo amo.		Si		Si.
6	Es buena.		Si, conversamos.		Si.
7	Es muy activo y la pasamos juntos.		Es muy conversador, habla de la escuela.		Si.
8	Muy unida.				Si.
9	Es buena.		Si, de todo el día.		Si.
10	Somos cariñosos.		Si, de lo que hace en la escuela y en el día.		Si de lo que hace en la escuela.
11	Es muy buena.		Si, habla de la clase.		Si, algunas veces.
12	La quiero mucho.		Habla de sus amigos.		Si, todo el tiempo.
13	Es buena.		Si, de la escuela.		Si, a veces.
14	Muy buena.		Durante la comida no se habla.		A veces.
15	Muy buena.		Me cuenta cosas.		Si, algunas cosas.
16	Es buena.		Habla de la escuela.		Si.
17	De madre a hija.		Normales.		Nunca esta sola.
18	De madre, amiga.		Hecha cuentos.		Si, lo que hizo.
19	Es muy buena.		Si, un poco.		Si, a veces.
20	Buena.		Si.		Algunas cosas.
21	Es buena.		Si, normales.		Si, pero no todo.
22	Es buena.		Un poco.		Si.

En función a estos resultados podemos señalar que las respuestas muestran que existe comunicación entre las madres y sus hijos(as), ya que constantemente se mantienen conversando sobre lo que hacen en el día, también vemos como hay coincidencia entre las tres preguntas más comunes, sin embargo, si se observa con mayor detenimiento, las respuestas de las madres, éstas no arrojan datos suficientes como para describir si la comunicación es buena, mala o suficiente, pues en algunos casos, no se aclara cuales son los espacios de comunicación y tampoco se muestra si la comunicación es reciproca, dado que hay respuestas como: “si hablamos, sólo si yo le pregunto”.

Entonces cabe preguntarse ¿por qué razón el niño no conversa de forma espontánea o por iniciativa propia? Pues si la presencia de una buena relación entre la madre y su hijo(a), enmarca lazos de comunicación, confianza y expresión de sentimientos, es de suponer que la comunicación fluye en ambas partes de manera libre y espontánea, lo que no muestran todas las respuestas de las madres entrevistadas.

Figura 3: Pregunta 3º Categoría: tipos de familia, género que más se repite y edad predominante.

3º	¿Me podría mencionar quienes conforman la familia (sexo y edades)?
1	La tía 24 años, la abuela 47 años y la niña 5 años.
2	El padre 37 años, el hermano 10 años, el hermano 2 años, la hermana 5 meses, la mamá 33 años y la niña 5 años.
3	Mi mamá 60 años, mi hijo 5 años y yo 26 años.
4	Abuela 55 años y tío 23 años, tía 27 años, mi hijo de 4 años y yo de 22 años.
5	El papá 34 años, la hermana 6 años, la hermana 2 años, el niño 4 y yo 20 años.
6	Mi esposo 36 años, mi hija 3 años, mi hija 5 años y yo 32 años.
7	Mi esposo 43 años, mi hija 10 años, mi hijo 4 años y yo 30 años.
8	Papá 28 años, mama 25 años, hijo 5 años.
9	Abuelo 54 años, abuela 52 años, tío 26 años, tía 24 años, mi esposo 24 años, mi hija 4 años y yo 22 años.
10	Papá 25 años, mamá 25 años, hijo 5 años, tía 14 años, tío 16 años, abuela 46 años y abuelo 46 años.
11	Papá 24 años, mamá 22 años, hijo 4 años.
12	Papá 26 años, mamá 26 años, hermano 3 años y la niña 5 años.
13	Abuelo 43 años, abuela 41 años, mamá 22 años y mi hijo 4 años.
14	Papá 45 años, mamá 32 años y la niña 5 años.
15	Papá 37 años, hermana 15 años, hermana 14 años, mamá 33 años y la niña 5 años.
16	Abuela 65 años, mama 29 años, tío 33 años, primo 9 años, primo 1 año y el niño 4 años.
17	Papá 34 años, mamá 46, hermana 13, hermana 10, hermana 9 años y ella 5 años
18	Mamá 31 años, papá 40 años, hermana 12 años y el 4 años.
19	Abuela 53 años, mamá 32 años y ella de 5 años.
20	Papá 36 años, mamá 33 años, hermana 9 años y el 4 años.
21	Papá 29 años, mamá 25 años y la niña 5 años.
22	Mamá 24 años, tía 22 años y ella 5 años.

Según los resultados que refleja el cuadro anterior, se puede describir que hay dos tipos de familia predominantes dentro del grupo focal, una de ellas, es la nuclear: constituida por padres y hermanos, y la otra extendida: constituida por abuelos, padres, hijos y tíos. Con respecto al género y edad que más se repite encontramos:

Hombres (Padres) entre los 24 y 37 años.

(Abuelos) entre los 43 y 54 años.

(Tíos) entre los 16 y 33 años.

(Hermanos) entre los 2 y 10 años.

Mujeres (Madres) entre los 20 y 46 años.

(Abuelas) entre los 46 y 65 años.

(Tías) entre los 14 y 27 años.

(Hermanas) entre los 5 meses y 15 años.

De acuerdo a lo señalado, podemos decir, que actualmente en este grupo focal, encontramos la mayoría de las familias formalmente constituidas, con presencia de ambos géneros, y presencia de los abuelos lo que favorece el desarrollo de la personalidad en los niños(as), la familia le da su primera pertenencia social y juega un papel predominante en el proceso de identidad, por lo que son los primeros modelos a imitar, y son los que dictan las pautas de comportamiento.

Así mismo, el grupo focal, refleja una población joven, estudiante y productiva, como padres y representantes de los niños(as), condición que hace que requieran del apoyo por parte de otros adultos (abuelos) para solventar situaciones de inmadurez, falta de tiempo y contención.

Figura 4: Preguntas 4º, 7º, 6º, 8º, 15º y 16 Categoría: Relación madre-niño(a) en términos de calidad y cantidad.

4º ¿Usted trabaja, cuánto tiempo, tiene días libres?		7º ¿Cuánto tiempo dedica a su hijo(a) diariamente?
1	Sí, 50 horas y tengo tiempo libre.	La mayoría del tiempo libre que tengo.
2	No trabajo.	Durante la tarde.
3	Sí en mi casa, independiente.	Todo el tiempo.
4	Sí, 1 día libre a la semana.	Por las tarde y noche.
5	No.	Todo el tiempo.
6	No, me dedico todo el día a él.	La mayoría del tiempo.
7	Sí, estoy toda la tarde con mi hijo.	Todo el tiempo.
8	No trabajo.	Todo el tiempo.
9	Sí.	En las noches.
10	Si, 1 día libre.	Mi tiempo libre y las noches.
11	No.	Todo el día.
12	No.	Todo el día.
13	Sí, tengo libre las tardes.	Todas las tardes y fines de semana.
14	No.	4 horas.
15	Sí, todo el día.	6 horas.
16	No, todo el tiempo libre.	La mayor parte del tiempo.
17	Sí, medio día.	Toda la noche.
18	Sí.	5 horas.
19	Sí.	Toda la noche.
20	Sí.	6 horas.
21	No.	Todo el tiempo.
22	Sí.	4 horas.

Continuación. *Figura 4:* Preguntas 4º, 7º, 6º, 8º, 15º y 16 Categoría: Relación madre-niño(a) en términos de calidad y cantidad

6º	¿El niño(a) realiza alguna actividad extraescolar?	8º	¿Qué actividades recreativas y académicas comparte con su hijo(a)?
1	Si, tareas dirigidas.		Caminar y repasar lo que ve en clase.
2	No.		Cuando realiza sus tareas, vamos al parque y vemos televisión.
3	No.		La pintura.
4	No.		-----
5	No.		Jugar, cantar, hacer dibujos con el.
6	No.		----
7	Si.		Vamos al parque y monta bicicleta.
8	Si hace beisbol.		Su deporte.
9	No.		Sus tareas.
10	Él juega futbol.		Le enseño a leer y escribir.
11	Cuando yo la pongo a trabajar en la casa.		Todas.
12	No.		Cantamos y leemos cuentos.
13	Si.		Vamos al parque.
14	Tareas dirigidas.		Se le enseña ajedrez e ingles.
15	No.		Ir al parque.
16	Karate-do.		Todas.
17	Tareas dirigidas.		----
18	No.		Todas.
19	Si, karate-do.		Vamos al parque.
20	Si la guardería.		Salimos a pasear.
21	No.		Leemos cuentos.
22	No.		Salimos al parque.

Continuación. *Figura 4:* Preguntas 4º, 7º, 6º, 8º, 15º y 16 Categoría: Relación madre-niño(a) en términos de calidad y cantidad

15	¿Orienta a su hijo(a) acerca de los programas de televisión que a el/ella le gustan?	16º	¿Qué hace el/la niño(a) en el tiempo libre?
1	Si, trato al máximo de hacerlo.		Ver televisión, pintar y estudiar.
2	Si, le explico lo que esta viendo.		Ver T.V, jugar el la computadora.
3	Si.		Ver televisión o pintar.
4	Si.		Juega y ve televisión.
5	Si.		Ver T.V.
6	Si.		Jugar y ver comiquitas.
7	Si.		Juega.
8	Si.		Juega, se baña en un tanque y ve T.V.
9	Si.		Ver televisión.
10	Si, le digo cual ver y cual no.		Juega y ve televisión.
11	Si, mucho.		Juega y ve televisión.
12	Si, le digo que es bueno y malo		Juega y ve televisión.
13	Si, siempre.		Ve televisión.
14	Si.		Juega.
15	Si, la oriento.		Juega, hace tareas y ve T.V.
16	Si, todo el tiempo.		Juega y ve televisión.
17	Casi nunca ve televisión.		Juega.
18	Si.		Ve televisión y juega.
19	Si.		Juega y hace tareas.
20	Casi no ve.		Juega y pinta.
21	Si.		Ve televisión.
22	Si, la mayoría de las veces.		Juega con las muñecas y ve T.V.

Según los resultados que refleja la figura anterior, podemos señalar que en su mayoría las madres son trabajadoras con un día libre por semana, dedicando a sus hijos(as) su tiempo libre, es decir, las noche entre 4 y 6 horas y el día libre. Aunado a esto encontramos que los niños(as) no realizan actividades extraescolares, lo que indica una rutina diaria, monótona, donde el tiempo de interacción y relación madre - hijo , es corto y con pocas posibilidades de ser efectivo, puesto que el tiempo que comparten, es el tiempo que el niño debería descansar y/o dormir.

Por otra parte, las madres afirman que el tiempo libre que dedican a sus hijos no es suficiente, dado que sus respuestas muestran que el compartir con sus hijos(as) se limita a ver televisión mientras ellas preparan la comida o asean la casa. Cabe preguntarse, ¿hasta qué punto las relaciones entre las madres y los niños del grupo focal son de calidad? si la verdadera calidad de la relación se expresa cuando ésta le brinda al niño estabilidad, amor, cariño, respeto, comprensión, comunicación, valores, normas entre otras.

Por lo tanto, al hablar de la relación madre-hijo(a), en términos de la calidad, en el grupo focal, refleja que el hecho de compartir poco tiempo implica que la relación no cubre todo lo necesario para satisfacer las necesidades socio afectivas que requiere el niño(a), de igual manera el que los niños(as) no realicen actividades extraescolares que beneficien su formación y estén todo el tiempo libre sólo viendo televisión o jugando no es de gran ayuda en la adquisición de actitudes, conductas y rasgos de comportamiento. Y más aun si no tienen supervisión ni orientación de su madre o algún adulto significativo.

Figura 5: Pregunta 5º Categoría imagen de personas ajenas a la familia.

5º ¿Quién cuida al niño(a) mientras usted trabaja?	
1	Este en la escuela y luego en tareas dirigidas.
2	Yo, no trabajo.
3	Yo lo cuido por los momentos.
4	La tía.
5	La madre.
6	Yo lo cuido.
7	Siempre esta en la escuela.
8	Yo.
9	Los abuelos.
10	La abuela y la tía.
11	
12	
13	La abuela.
14	Tareas dirigidas.
15	Se queda con las hermanas.
16	
17	La hermana.
18	La guardería.
19	La abuela.
20	La guardería.
21	Yo.
22	Tareas dirigidas.

Es función a estos resultados, se encontró que los agentes de relaciones sociales presentes en el grupo focal, son los ambientes de guardería y tareas dirigidas, los cuales están asociados con los segundos medios de socialización del niño(a). Así cómo también la presencia de la figura familiar Abuelos, los cuales de una u otra manera solventan la ausencia de la madre como principal agente socializador.

Figura 6: Preguntas 9º y 10º, Categoría existencia de una buena relación con la figura masculina.

9º	¿Esta Presente el padre?, Describa la relación afectiva del niño(a) con su progenitor (el padre).	10º	¿Existe una figura masculina que sustituya la figura paterna (abuelo, tío, padrastro), como es su relación afectiva?
1	No.	No.	
2	Si, es cariñosa, juegas y ven T.V.		
3	No, el no esta presente.	El tío pero lo ve poco.	
4	No.	El tío y lo respeta.	
5	Si, siempre están juntos y dibujan.		
6	Si, es buena.		
7	Siempre están juntos y salimos.		
8	Igual que la mía, pero el lo consiente mucho.	No.	
9	Si, son unidos.		
10	Se quieren y se la llevan bien.	No.	
11	Es muy buena y comunicativa.		
12	Son muy cariñosos y unidos.		
13	No.	El abuelo y lo quiere.	
14	Si, bien.		
15	Si, es buena.	No.	
16	Si, pero no vive en casa y es buena.	El tío, lo respeta.	
17	Si, es muy afectiva.	No.	
18	Si, es cariñosa.	No.	
19	No, cuando lo visita lo ve 5 min.	No.	
20	Buena.		
21	Es buena.	No.	
22	No.	No.	

Los resultados reflejados en el cuadro, evidencian que en su mayoría las familias de los niños pertenecientes al grupo focal están bien constituidas, salvo 6 casos que muestran la ausencia del padre, lo que en muchos casos desfavorece el desempeño socio afectivo de los niños(as). Es importante señalar, que los seis casos que muestran ausencia paterna, no tienen relación directa con los seis casos aislados de conducta agresiva en el aula, por lo que no se puede establecer con base sólo a este criterio, que hay una relación directa entre la agresividad y la carencia paterna.

Privación Afectiva Materna y Conducta Agresiva

Figura 7: Preguntas 11º, 12º, 13º, y 19, Categoría: establecimiento, cumplimiento y rompimiento de normas en el hogar.

11º	¿Qué normas están presentes en el hogar?	19º	¿De qué manera expresa su acuerdo o desacuerdo con lo que hace o no hace su hijo(a)?
1	La disciplina en general.		Hablándolo.
2	Colaborar con las actividades de la casa, recoger los juguetes y compartir.		Hablar con el.
3	El respeto y la obediencia.		Hablando con el.
4	Disciplina.		Conversando.
5			Me pongo brava.
6	Disciplina, respeto y unión.		La sitúo de lo bueno y malo.
7	El respeto y la colaboración.		
8	Ordenar las cosas y mantener el orden.		Normal.
9	No decir groserías.		Me expreso con calma.
10	Hacer caso, no decir groserías, el respeto y orden.		Le quito lo que le gusta.
11	La disciplina.		Le hablo, que entienda.
12	El orden, respeto y normas de aseo.		La oriento y ayudo.
13	El respeto.		La hablo.
14	Normas de urbanidad.		Llorando a veces.
15	Lavarse las manos y cepillarse, colocarla basura en la papelera.		Se las hago saber.
16	Respeto, comunicación y comprensión.		Por las buenas.
17	Respeto, responsabilidad, aseo y orden.		Le hablo y la castigo.
18	El orden y no decir groserías.		De buena manera.
19	Respeto y amor.		Explicándole las cosas
20	Unión y comunicación.		Hablándole claro.
21	Orden y respeto.		Hablando con ella.
22	Responsabilidad y disciplina.		Tranquilamente.

Privación Afectiva Materna y Conducta Agresiva

Continuación. *Figura 7:* Preguntas 11º, 12º, 13º, y 19, Categoría: establecimiento, cumplimiento y rompimiento de normas en el hogar.

12º	¿Qué hace Ud. cuando su hijo(a) falta a las normas establecidas dentro del hogar?	13º	¿Qué hace su hijo(a) cuando es él el que falta a las normas?
1	La reprendo.		Se siente triste.
2	La hablo y le quito las cosas que le gustan.		Busca excusas para salir del problema.
3	Lo castigo, no ve T.V.		Se enoja y pide disculpas.
4	Le hablo.		Se intimida.
5	Lo regaño.		Se esconde.
6	Le hablo.		
7	La castigo.		
8	Lo reprendo.		Se enoja.
9	La castigo y explico.		
10	Lo castigo 10 min.		Llora y dice que no fue.
11	Lo aconsejo.		Dice que el no lo hizo.
12	La regaño y pego.		Que no la va hacer más.
13	Lo regaño.		Llora.
14	La reprendo.		Nada.
15	Le digo que esta mal.		
16	Se le habla		Llora.
17	Le llamo la atención.		Pide disculpas.
18	Le hablo.		Lo niega.
19	La reprendo.		Acepta lo que hizo.
20	Lo regaño.		El escucha.
21	La reprendo.		Nada.
22	La castigo.		Lo niega.

Según los resultados que refleja el cuadro anterior, se puede señalar que en su mayoría se identifican hogares donde las normas más reforzadas son: por un lado, el orden y aseo de la casa y por otro, el respeto, dejando a un lado muchas más normas sociales que benefician a los niños(as) en la adaptación social. Aunado a esto encontramos que los niños(as), buscan salir del problema sin verse implicados, lo que constata la falta de formación de normas y valores. Sin embargo, entre los modelos contingenciales aplicados por los familiares en casa, es importante resaltar que en su mayoría utilizan el mismo patrón contingencial que la maestra en el aula, lo que podría ser un buen indicador para que en el aula no se presenten problemas de conducta agresiva frecuentemente.

Figura 8: Pregunta 14^o Categoría relación con otros miembros de la familia.

14 ^o ¿Cómo es la relación afectiva del niño(a) con los demás miembros de la familia?	
1	Bien.
2	Es buena, cariñosa y comparte con todos los miembros de la familia.
3	Buena, todos lo quieren.
4	Normal.
5	Bien son muy unidos.
6	Es feliz cuando llegan los familiares.
7	Creo que bien, aunque a veces da guerra.
8	Buena, se la llevan bien.
9	Bien, los abuelos la quieren mucho y se las llevan bien.
10	Muy buena y amorosa.
11	Bien.
12	Tienen una relación muy buena.
13	Es muy cariñoso pero hay un tío y la abuela por parte de papa que no lo quieren.
14	Muy cordial.
15	Bien con todos muy bien.
16	Buena.
17	Normal, es cordial, y amistosa.
18	Buena.
19	Es muy buena.
20	Es muy afectuosa.
21	Bien.
22	Buena.

Partiendo de los resultados obtenidos en las entrevistas, se puede señalar que en virtud de las buenas relaciones que los niños(as) del estudio mantienen con sus demás familiares, sus relaciones afectivas con sus pares en otros espacios sociales son buenas. Afirmando con esto que los niños(as) que mantienen una buena relación con los demás miembros de la familia, se benefician en su proceso de socialización.

Entrevista a la docente:

Figura 9: Preguntas 1º, 3º y 12º, Categoría: Conexión del grupo familiar y la escuela.

1º	¿Quién es el representante legal del niño(a) ante la escuela?	3º	¿Quién lo trae y busca a la escuela?	12º	¿El niño(a) conversa acerca de sus relaciones familiares?
	Algunas madres y padres.		A los niños(as), en su mayoría son las madres, algunos abuelos y tíos.		Si, constantemente se aprecian durante la jornada diaria.

Según lo expresado en el cuadro anterior, se puede identificar que efectivamente existe una conexión entre la familia y la escuela, ya que vemos como se involucran ambos ambientes en el proceso de socialización de los niños(as), lo que favorece su desarrollo, pues, luego de haber adquirido las normas y patrones de conducta de su sociedad, por medio de la familia, pasa a formar parte de otro importante agente socializador, como lo es la Escuela, ella es el segundo medio de socialización del niño(a), donde él/ella van a requerir compartir experiencias con otras personas que tienen sus mismos intereses y necesidades.

Figura 10: Preguntas 2º y 4º, Categoría: Relación entre la madre y el hijo(a).

2º ¿Cómo observa la relación afectiva entre el niño(a) y su madre?	4º Si es la madre ¿Cómo es la actitud del niño(a) hacia ella y viceversa?
<p>Es variable, algunas madres son solidas en sus relaciones afectivas, otras se mantienen distantes y otras no están presentes en el hogar de igual manera encuentro madres sobre protectoras.</p>	<p>Los niños(as), muestran afecto hacia sus madres y reciben su respuesta amorosa y algunas un poco indiferentes, sin embargo todos se sienten más seguros con su presencia.</p>

Según lo expresado en el cuadro anterior, se puede evidenciar lo fundamental que es, que el niño(a) sienta el apoyo, respaldo y afecto materno para que establezca lazos afectivos, de seguridad y confianza, lo que fortalece el desarrollo socioemocional de los pequeños.

Por lo cual, es importante señalar que para la docente de aula del grupo focal, a pesar de que las relaciones de sus alumnos con sus madres son variables, todos los niños(as) se sienten más seguros y confiados con la presencia de sus madres.

Es por ello, que la relación madre e hijo, se considera el pilar fundamental para el desarrollo socio afectivo, ya que, determina la conducta y comportamiento que estos adquieran; por ser la madre, la figura mas significativa y con la que establecen su primera relación socio afectiva.

Figura 11: Preguntas 5º y 6º, Categoría: presencia o ausencia de la madre en el aspecto académico del niño(a).

<p>5º ¿La madre ha conversado con usted acerca del rendimiento y comportamiento de su hijo(a) en la escuela?</p>	<p>6º ¿Participa la madre a las actividades propuestas por la escuela?</p>
<p>Si, normalmente converso individualmente con cada madre, diariamente.</p>	<p>Si, habitualmente vienen. En casos muy personales que no puedan asistir viene o el papá o algún familiar muy cercano.</p>

Según lo expresado en el cuadro anterior, se puede evidenciar que las madres del grupo focal tienen una presencia significativa en lo que respecta a el interés por lo académico y en lo referente a la integración en las actividades extra curriculares, lo que podría relacionar un buen desempeño del grupo de niños (as) en cuanto a rendimiento cognitivo, físico y socioemocional. Pues, sin duda alguna, el hecho de que la madre esté presente en su entorno escolar le brinda al niño(a) más seguridad y confianza.

Figura 12: Pregunta 7º Categoría: Relación docente-niño(a).

7º ¿Describa la relación afectiva que existe entre usted y el niño(a)?
Es una relación docente-niño, afectiva, de respeto, apoyo y orientación.

Según lo expresado en el cuadro anterior, encontramos que la docente mantiene con el grupo de niños(as) una relación afectiva positiva y estable. Dado que ésta le brinda a los niños(as), una relación de calidad, cumpliendo con su rol principal de orientadora, sumándole el afecto, respeto y apoyo necesario para el desarrollo integral de los pequeños.

Figura 13: Pregunta 8º Categoría: Relación con los pares.

8º ¿Describa la relación entre el niño(a) y sus compañeros de clase?
Es variable hay focos de agresividad, en algunos momentos, se tiene que destacar normas de convivencia.

Según lo expresado en el cuadro anterior, es evidente que la maestra identifica algunos focos de agresividad, sin embargo, en su discurso y durante la observación, no se observa que el problema de agresividad sea un fenómeno que se presente de manera preocupante en su aula de clase. En función de este resultado, es pertinente que la docente se mantenga atenta, en el cumplimiento de las normas de

convivencia dispuestas dentro del grupo de clase para disminuir y evitar estos comportamientos agresivos.

Figura 14: Pregunta 9º Categoría: tipos de juegos.

9º	¿Qué tipo de juegos son los mas frecuentes en el niño(a)?
	Carros, pelotas y tacos.

Según lo expresado en el cuadro anterior, el grupo focal manifiesta juegos lúdicos y no agresivos, por lo que, se puede identificar que el juego propiciado en el aula de estudio favorece las relaciones interpersonales en el grupo de niños(as).

Figura 15: Pregunta 10º Categoría Imitaciones.

10º	¿En sus juegos imita a alguien de su familia o situaciones de su entorno familiar?
	Mayormente a las madres, hermanos y abuelos.

De acuerdo a lo expuesto en los resultados, es evidente que los niños(as) del grupo focal tienden a imitar las conductas observadas en casa y las muestran como su patrón de acción. Por lo que, se confirma que la familia principalmente sus padres son modelos a seguir dentro de la sociedad.

Figura 16: Pregunta 11º Categoría: características y actitudes que expresa el niño(a).

11º	¿Mencione características de la conducta y personalidad que refleja el/la niño(a) a lo largo de las jornadas?
Algunos son cariñosos y respetuosos, otros se mantienen observadores y hay un pequeño grupo que liderizan, demostrando agresividad, miedos y manipulaciones afectivas.	

Dado que el cuadro refleja como características principales de los niños(as) las actitudes cariñosos, respetuosos, observadores y líderes dentro del grupo, se puede inferir que éstos, han construido un proceso de descentración de sí mismo, adecuado, a través de la interacción social lo que les permite expresar conductas y comportamientos acordes para la adaptación e integración social.

Es por ello, que en el momento en que el niño(a) asume estas actitudes, es consciente que su conducta personal se ajusta a las normas establecidas por la cultura y si está o no cumpliendo con ellas. De igual manera está consciente de cuando actúa con voluntad acerca de lo bueno y lo malo que hace.

Figura 17: Pregunta 13º Categoría adaptación a normas.

13º	¿En cuanto a las normas de clase, cómo las asumen?
El grupo en general las internaliza sin dificultad.	

Los resultados reflejados en la figura, permiten identificar que el grupo tiene un nivel adecuado de adaptación al medio social, dado que son capaces de aceptar y cumplir normas sociales que beneficien al grupo.

Figura 18: Pregunta 14º Categoría: opinión profesional.

14º	¿Considera usted que la relación que existe entre la madre y el niño(a) influye en la conducta agresiva del infante? ¿Por qué?
Si, considero que es determinante y que la madre se ve afectada por variable económicas, sociales, culturales que también modifica su conducta con respecto al niño(a).	

El cuadro anterior, describe la visión y consciencia que tiene la docente, con respecto a la importancia de la relación madre – hijo para la conducta del niño(a). Lo que permite inferir, que es una docente que promueve la participación, integración de las madres en el proceso de enseñanza aprendizaje de los niños(as).

Entrevista al niño(a):

Figura 19: Pregunta 1º Categoría: Relación familiar.

1º	¿Con quién vives?
1	Con mi tía y mamita (abuela).
2	Con mi papá, mis hermanos, y mi mamá.
3	Mi abuela, y mi mamá.
4	Con mi Abuela, mi tío, mi tía, y mi mamá.
5	Mi papá, mis hermanas y mi mamá.
6	Mi mamá, mi papá y mi hermana.
7	Mi papá, mi mamá y mi hermana.
8	Con mi papá mi mamá.
9	Con mi Abuelo, abuela, tíos, mi papá y mi mamá.
10	Con mi Abuelo, abuela, tíos, mi papá y mi mamá.
11	Con mi papá y mi mamá.
12	Con mi papá, mi mamá y mi hermano.
13	Con mis Abuelos y mi mama.
14	Con mi papá y mi mamá.
15	Con mi papá, mis hermanos, y mi mama.
16	Con mi Abuela, mi mama, mi tío y primos.
17	Con mi papá, mi mamá y mis hermanas.
18	Con mi papá, mis hermanas y mi mamá.
19	Con mi mamá y mi abuela.
20	Con mi papá, mi mamá y mi hermana.
21	Con mi mamá y mi papá.
22	Con mi mamá y mi tía.

Según estos resultados, se puede describir que el grupo focal está caracterizado por familias extendidas, donde se encuentran más de tres miembros por grupo familiar, tal y como se reflejó en la entrevista a las madres.

Figura 20: Pregunta 2º Categoría: Personas ajenas al hogar.

2º ¿Quién te cuida?	
1	En la tarde voy a tareas dirigidas.
2	Mi mamá.
3	Mi mamá.
4	Mi tía.
5	Mi mamá.
6	Mi mamá.
7	Voy a la escuela.
8	Mi mamá.
9	Mis abuelos.
10	Mi abuela y mi tía.
11	Mi mamá.
12	Mi mamá.
13	Mi abuela.
14	Voy a Tareas dirigidas donde Kelly.
15	Mis hermanas.
16	Mi mamá.
17	Mi hermana
18	Voy a la guardería de Paola.
19	Mi abuelita.
20	En la guardería la profe Yoli.
21	Mi mamá.
22	Voy a casa de Fani a las Tareas dirigidas.

Según los resultados que nos muestra el cuadro anterior se puede señalar, que por lo general, los niños(as) no identifican otra figura de autoridad, lo cual no significa que la madre sea la única cuidadora inmediata, pues en las entrevistas a la madre, el grupo reflejó un gran número de madres ausentes por trabajo y estudio.

Figura 21: Preguntas 3º, 4º, 5º y 6º, Categoría actividades que comparten la madre y el niño(a).

3º ¿Qué hacen juntos tú y tu mamá?		4º ¿Te ayuda tu mamá a realizar tus tareas?
1	Salir a Caminar.	Si.
2	Ir al parque y ver televisión.	No.
3	Pintar.	Si.
4	Ver tele.	Si en la tarde.
5	Hacemos dibujos.	Si.
6	Vamos al parque y corremos.	Si, pero a veces tengo que hacerlas sola.
7	Vamos al parque y monto bicicleta.	No yo las hago solo.
8	Vamos al beisbol.	Si.
9	Me ayuda hacer las tareas.	Si.
10	Leemos.	Si.
11	Comer y ver televisión.	No.
12	Leemos cuentos.	No, no me ayuda.
13	Vamos al parque.	Si.
14	Jugamos ajedrez.	Si, me ayuda.
15	Ir al parque	Si, las letras.
16	Salir.	No, yo las hago solo.
17	Ir a comprar comida.	No, me ayuda mi hermana.
18	Jugar.	Si, cuando mi profe nos manda el cuaderno.
19	Vamos al parque.	Si.
20	Salimos a pasear.	No, mi profe Yoli.
21	Leemos cuentos.	Si.
22	Salimos al parque.	No, las hago en tareas dirigidas.

Continua. *Figura 21:* Preguntas 3º, 4º, 5º y 6º, Categoría actividades que comparten la madre y el niño(a).

5º ¿Juegas con tu mamá?		6º ¿Qué tipo de juegos realizas con tu mamá?
1	No juego sola.	
2	No.	Nada.
3	Si.	Rompe cabezas.
4	Si.	Al carrusel.
5	Si.	El escondite.
6	Si.	Carros.
7	No.	Las mamás no juegan.
8	Si.	Futbol.
9	No.	
10	No.	Yo solo juego futbol.
11	No.	No.
12	No.	No, ella hace comida.
13	Si.	Jugamos carritos.
14	No.	Ella no juega conmigo.
15	Si.	Jugamos muñecas.
16	Si.	Avión.
17	Si.	A muñecas.
18	No, con mi hermano.	Ninguno.
19	Si.	Con las barbie.
20	Si.	Jugamos con los carros.
21	Si.	Con mis juguetes.
22	Si.	A la casita.

Con base a los resultados que nos muestra el cuadro anterior, se puede referir que la visión que tiene el niño con respecto a la calidad en la relación que le brinda su madre. Éste opina que es buena, dado que refleja que la madre cubre sus necesidades de apoyo académico, recreativo y de compartir juntos su tiempo, identifican que sus madres están en disposición de realizar actividades con ellos, lo que indica que la relación afectiva entre madre e hijo, debe evaluarse desde ambas perspectivas pues, si el niño la identifica como buena independientemente de la situación percibida por el adulto, el niño tiene cubierta su necesidad.

Privación Afectiva Materna y Conducta Agresiva

Figura 22: Preguntas 7º, 8º y 10º, Categoría: Control contingencial.

7º	¿Tu mamá te da todo lo que quieres?	8º	¿Si tú mamá no te puede dar lo que quieres que haces?	10º	¿Si haces algo que no debes hacer y tu mamá te reprende tú qué haces?
1	No.	Nada.			Me pongo triste.
2	Si.	Lloro.			Digo mentiras.
3	Si.	Lloro y me pongo bravo.			Me pongo bravo.
4	No.	Me pongo triste.			Me da miedo.
5	Si.	Me voy solo a comprarlo			Me escondo para que no me digan nada.
6	Si.	Me pongo triste.			Lloro.
7	No.	Yo me pongo bravo.			Me meto debajo de la cama.
8	Si.	Me molesto y le digo que me lo compre.			Me pongo bravo y lloro.
9	Si	Nada.			Hago caso a mi mamá.
10	Si.	Si no me lo compre lloro.			Lloro porque me pega cachetadas.
11	Si.	Digo groserías y mentiras.			Pido disculpas.
12	Si.	Lloro y me porto mal.			Digo que no lo vuelvo hacer.
13	Si, me lo compra todo.	Le digo que si es mala.			Lloro.
14	Si.	Me pongo brava y lloro.			Nada.
15	Si.	Nada juego con los otros juguetes.			Corro y me escondo.
16	No.	Nada.			Lloro.
17	No, porque no tiene plata.	Nada.			Pido disculpas.
18	Si.	Le cuento a mi papá.			Lo niego.
19	Si.	Lloro.			Digo lo que hice.
20	Si, todos los carros de control remoto.	Yo lloro			Escucho a mi mamá.
21	No	Nada.			Nada.
22	Si.	Me porto mal.			No digo nada.

Con base a los resultados que muestra el cuadro anterior podemos señalar, que no existe directriz o instrucción alguna por parte de la madre hacia el niño(a), ya que se observa que el grupo en general muestra que ellos son quienes controlan las situaciones, de acuerdo a sus necesidades, es decir, si las madres no le dan lo que piden, ellos lloran o se portan mal, así mismo suponemos que no hay un reforzamiento positivo para mejorar esa conducta.

Figura 23: Pregunta 9º Categoría: Comunicación con la madre.

9º	¿Le cuentas a tu mamá lo que haces cuando ella no está contigo?
1	Si.
2	No.
3	No.
4	Si.
5	Si, pero no todo.
6	Si, todo lo de la semana, cuando juego con los niños(as).
7	No, ella siempre me regaña.
8	Si, todo.
9	Si, le digo cuando me porto mal.
10	No porque me pega.
11	No porque se molesta.
12	Si, todo el tiempo.
13	A veces.
14	A veces.
15	Si, todas las cosas.
16	No todo.
17	Si, todo lo que hago.
18	No.
19	Si.
20	Si le cuento lo que hice en el día.
21	Si, pero no todo.
22	Si.

Con base a lo observado en el cuadro anterior y al hablar de comunicación se puede identificar, que desde la visión del niño(a) existe una buena conexión con la madre, la cual está descrita por ellos(as) como constante, sincera, amable, ya que éstos señalan comentarle a su madre todo lo que hace todos los días.

Es importante, señalar lo esencial que resulta la existencia de una buena comunicación, en todas las relaciones que establezca el ser humano y en especial en ésta, la que se da entre la madre y su hijo(a), ya que les permite consolidar esos lazos afectivos, sociales, morales y personales que favorecen la estabilidad y desarrollo integral del niño(a). También, es determinante para la formación de conductas y comportamientos dentro de la sociedad porque, el poder expresarse y comunicarse les permite ampliar su visión personal sobre lo adecuado, lo bueno, lo malo, lo aceptable o no, y así forjarse como mejores ciudadanos.

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

TRIANGULACIÓN

Partiendo de la premisa teórica, que la privación afectiva materna, está dada por la falta de cuidados maternos en el desarrollo físico - intelectual y social del niño y la niña, con efectos contraproducentes en la formación de su carácter y salud mental. (Bowlby 1976), en el grupo focal se evidenció que los niños y niñas no presentan ninguna característica asociada a inestabilidad emocional, dificultades conductuales, ni bajo desempeño académico, por lo que se puede inferir que no hay privación afectiva por parte de la madre. Además las visiones de los niños y maestra concuerdan en que ellos mantienen una relación materna adecuada dado que ambos, reflejan interacción de la madre en las actividades escolares y relación afectiva amable y dispuesta, enmarcada en un clima de confianza y seguridad social y emocional, esto se evidenció en la opinión de la maestra al señalar que a pesar de que las madres muestran relaciones variadas, los niños(as) se sienten más seguros cuando están en su compañía, lo que indica que ésta es una figura importante para ellos y con un gran poder de identificación.

Sin embargo, las entrevistas reportadas por las madres, no muestran coherencia entre el tipo de comunicación que ellas establecen con sus hijos(as); el tiempo en función de la calidad y cantidad que ofrecen a los mismos; y el patrón contingencial que se establece para el manejo disciplinar. Por tanto, la relación afectiva en términos adecuados

para el desarrollo social y moral no se vieron en el grupo focal bien estructurada, tal como se plantea en las dimensiones afectiva y social del desarrollo socioemocional que se enmarcan en la comunicación y expresión de sentimiento hacia las demás personas. Con respecto la comunicación esperada según Pérez (2003), el grupo no evidencia esos aspectos.

Por otro lado, tomando en consideración las causas sociodemográficas que podrían afectar la relación afectiva, tanto la teoría como la docente concuerdan que los factores intervinientes son: las económicas, sociales y culturales, que se fundamenta teóricamente con la estabilidad de pareja, la planificación del embarazo, la edad de los padres y las condiciones socioeconómicas, las cuales afectan a las madres en su conducta hacia sus hijos(as).

No obstante, se encontró que el grupo de estudio no se ve afectado por dichas variables, pues fue común encontrar familias constituidas, madres trabajadoras, condiciones económicas favorables para el grupo familiar, aunado al apoyo por parte de la figura paterna y de otros familiares cercanos, lo que garantiza un ambiente familiar óptimo en el desarrollo social, emocional, personal y cognitivo del niño(a).

Por otro lado, vemos como para los niños(as), sus madres cubren sus necesidades de apoyo académico, recreativo y de compartir juntos su tiempo, ya que la mayoría de las madres están en disposición de realizar actividades con ellos, lo que permite inferir que la relación que la madre le brinda a su hijo(a) es productiva y favorece la socialización, conductas y personalidad del niño(a).

En otro orden de ideas, con respecto a la privación afectiva, es importante recordar que se pueden dar casos de privación parcial de los cuidados maternos, donde se acarrearán como consecuencias conductas de ansiedad aguda, excesivo anhelo de amor, sentimientos de venganza y por ende culpabilidad y depresión. Así como también formas de conductas violentas de varios niveles de agresión, por llamar la atención o tal vez por conseguir algún espacio u objeto. Y de privación absoluta, teniendo efectos de mayor alcance en el desarrollo del carácter que pueden llegar a invalidar su capacidad de adaptación social.

Situaciones que no se evidencian en las observaciones realizadas, dado que el grupo focal, no presenta estas actitudes, conductas de manera constantes sino, algunos casos de manera aislados, es decir, los casos que se presentaron a lo largo de las visitas describen acciones en su mayoría instrumentales que buscan conseguir algún objeto o espacio, y dichas conductas no evidencian que sean efectos de privación afectiva por parte de la madre.

Por otro lado, es importante identificar las características del medio familiar de los niños(as) con manifestaciones agresivas, teóricamente se espera que el ambiente sea de conflictos, inestabilidad y/o violencia. Desde el punto de vista, la familia socializa a sus miembros, tal y como lo plantean Montero (1985) y Vielma (1999), cuando afirman que las familias que existen actúan como modelos condicionantes de gran parte de los aprendizajes y patrones de conducta que no sólo caracterizan la vida, el estilo o la dinámica familiar sino también los rasgos de personalidad, elecciones y decisiones de quienes están conectados directamente o no con el sistema familiar propiamente dicho. (Pág. 48).

Es importante, acotar como influyen las relaciones que se dan dentro de su ambiente familiar, como la resolución de conflictos, lo que se convierte en la primera estimulación para resolver las disputas a través de negociaciones y participación sana y amistosa sin llegar a una conducta agresiva.

Es por ello, que se observó cómo según las entrevistas realizadas los ambientes en su mayoría son sólidos, armoniosos, donde comparten una buena relación familiar, esto se ve evidenciado en parte en la resolución de problemas tales como: el rompimiento de normas, la mayoría de las madres opta por el diálogo, sin embargo, se presenta un caso donde la madre actúa y reprende con golpes, lo cual perjudica directamente la personalidad y conducta de su hijo(a), reflejado en la reacción imitativa en el juego de la niña con sus compañeras (imita el papel de su madre, y no puede evitar reaccionar como ella). No obstante, esto demuestra que estos actos de violencia no se dieron por privación materna sino más bien por el ambiente en el que se encuentra.

Ahora bien, dado que la investigación se planteó establecer la relación de la mujer y su rol de madre en el desarrollo socio emocional del niño(a), y sus conductas sociales, es importante acotar, que la importancia de la figura materna, según Jung (1954), trasciende el plano personal para llegar a uno más colectivo. En este sentido, la madre no es sólo esa persona física que nos dio a luz, sino que ejerce de manera determinante el conducir inconsciente dentro del grupo social. Puesto que ésta figura representa un conjunto de valores, actitudes, roles y expectativas que obedecen firmemente al arraigo de una tradición sociocultural.

Así mismo, y en apoyo en la teoría Jungiana fue relevante resaltar que la imagen materna que mayor representación tiene el grupo focal es la característica referida a la bondad, protección, sustento, lo que da crecimiento, fertilidad y alimento (lo maternal), ya que tanto los niños(as), como las madres y docente consideran a la madre como la figura principal en sus hogares y la identifican como la que tiene la función de protectora, y cuidadora.

Finalmente, como resultado de la triangulación se pudo confirmar que desde una mirada fenomenológica cada participante del fenómeno tiene una visión válida que en algunos casos concuerda con los teóricos y en otros casos desde su propia experiencia revelan que su realidad es contraria, pues a pesar de que, las opiniones de los tres grupos participantes muestran estar en consonancia con una buena relación afectiva entre madres y niños(as) las expresiones de las madres no muestran congruencia en algunas situaciones asociadas con el tipo, calidad y cantidad de comunicación y tiempo de dedicación, puesto que señalaron estar en todo momento con sus hijos(as), pero no podían dar detalles de las actividades que hacían juntos, ni de las conversaciones que tenían. Así mismo, las madres señalaban tener un patrón contingencial común a la docente, sin embargo, los niños(as) mostraron mejor seguimiento con la maestra de dicho patrón que con las madres, dado que con éstas evidenciaron que en ocasiones se valen de diferentes actitudes para controlar las respuestas de los adultos. Por tanto, ese aspecto es el que pudo estar asociado a los distintos focos de agresividad que se presentaron en el aula.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIÓN

Luego de haber realizado la investigación y con base a los resultados obtenidos a través del instrumento de recolección de datos se pudo detectar que el/la niño(a) adquiere confianza en sí mismo y modos sociales por medio de la conducta sólida de la madre, siendo ésta la base estable y segura en el desarrollo socio-afectivo del niño(a), ya que es la figura que le brinda las características necesarias para la socialización del mismo.

Con respecto al objetivo general planteado en la investigación, se logró confirmar tal como la teoría no los señala, que en efecto la relación afectiva madre-hijo(a) es fundamental y determinante en el desarrollo de las conductas sociales y emocionales de los niños(as), dado que el grupo focal mostró desde las distintas perspectivas (madre, niño(a) y docente) tener una relación entre ellos afectiva positiva y al mismo tiempo, el grupo de niños(as) del aula no evidenciaron conductas agresivas frecuentes. Infiriendo que los eventuales episodios agresivos se pueden deberse a otros factores como: modelos agresivos televisivos, modelos de resolución de conflictos agresivos por parte de la madre, incompatibilidad en los patrones contingenciales aplicados en el hogar y en la escuela, defensa y recuperación de espacios por parte de los niños(as).

Es decir, a pesar de que los tres grupos participantes mostraron estar en consonancia con una buena relación afectiva entre madre e hijos(as), las expresiones de las madres no muestran congruencia en algunas situaciones asociadas con el tipo, calidad y cantidad de comunicación y tiempo de dedicación. Así mismo, a pesar de que las madres y docente reflejaron un patrón contingencial común, los niños(as) señalaron que en el caso de la madre no es el apropiado, puesto que éstas pueden ser persuadidas fácilmente por ellos.

Por otro lado, los instrumentos diseñados para cumplir con los objetivos específicos nos permitieron discriminar la presencia o ausencia de carencia afectiva en el grupo familiar y también permitió diferenciar los distintos tipos de conductas agresivas que pueden presentarse en los niños(as), evidenciándose como el más frecuente en el grupo el tipo de agresividad instrumental.

Así mismo, se evidenció que la imagen materna que mayor representación tiene el grupo focal es la característica referida a la bondad, protección, sustento, lo que da crecimiento, fertilidad y alimento (lo maternal), ya que tanto los niños(as), como las madres y docente consideran a la madre como la figura principal en sus hogares y la identifican como la que tiene la función de protectora, y cuidadora.

Es importante abordar este tipo de investigaciones ya que a través de éstas se pueden conocer los aciertos y desaciertos de la educación actual, con respecto a un problema determinado.

Igualmente es importante tomar en cuenta que dichas investigaciones, además de estudiar una problemática específica, también proporcionan diversos aportes que permiten, de alguna manera,

Privación Afectiva Materna y Conducta Agresiva

solventarlas. Es por esto, que es tan importante que las docentes tomen en cuenta dichas investigaciones, ya que esto contribuiría de forma significativa en el logro de sus objetivos, siendo el principal de ellos el desarrollo del crecimiento social e integral del niño(a).

RECOMENDACIONES

La forma correcta de educar a un hijo es a través de la afectividad ya que esta dependerá en gran parte de los padres (de sus características) del tipo de hijo que desean criar, estos no deberán desaprobar sus puntos de vista delante del niño(a), ya que les permitirá reforzar su conducta agresiva.

Es importante que los padres tengan en cuenta que no deben descargar su propia agresividad sobre los niños ya que dicha actitud es aprendida por los mismos y estos la reflejarán en el aula de clases.

Como padres tener en cuenta la influencia sociocultural o grupo social que rodean al niño(a) al igual compartir más tiempo con él/la niño(a) esto les permitirá ser un ser más sociable.

La docente, es sin duda el apoyo de formación integral del niño(a), puesto que es quien controla las normas que deben cumplir y los límites que tendrán los niños(as) a lo largo de la jornada, es interesante que la misma fomente pautas que los niños cumplan al momento de trabajar en los espacios; por edades y así evitar que estos se muestren agresivos con sus compañeros lo cual es perjudicial para su desarrollo social.

Es indispensable los ambientes favorables, ya que le permite al niño(a) formar una conducta social acorde a la demanda, así la escuela como agente socializador requiere realizar actividades donde permita la integración de la familia, ya que a través de las mismas se adquieren normas y patrones de conducta en la sociedad.

Siendo la comunidad un generador de socialización para el niño(a) es importante que en ella exista una buena convivencia ya que a partir de ésta el/la niño(a) van a adquirir formas de conducta que beneficiarán positivamente en la formación de su personalidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Alfonzo, N. (2007). *La imagen de la madre: su valoración en educación inicial*. (Nº 038), Revista Educere. Caracas-Venezuela.
2. Álvarez, C. y Marquina A. (2003). *Actitud del docente preescolar frente a la conducta agresiva del niño*. Universidad de los Andes, Mérida-Venezuela.
3. Álvarez, P. (1985). *La familia y el desarrollo infantil*. México.
4. Anderson, L. (1965). *El maestro y la conducta del niño*. Buenos Aires. Paidós.
5. Arvelo, L. (1983). *Características de la afectividad del niño preescolar de 3 a 6 años*. Universidad de los Andes, Mérida-Venezuela.
6. Bowlby, J. (1999). *El Vínculo Afectivo*. Argentina. Paidós.
7. Bugental, D. y Johnston, C. (2000). *Crianza y sus efectos en el desarrollo Del niño*. Revista Psicológica. México.
8. Campo, A, y Olmo, T. (1995). *Pedagogía Moderna y Conducta Estudiantil. El desarrollo del Niño*. (Nº 4.), Barcelona: Océano.
9. Cannon, D. (1998). *Mecanismos cerebrales*. Psicología. Madrid: McGraw-Hill.

10. Castillo, L, y Murzzi, I. (2005). *Espacio Físico y Desarrollo Socioemocional del niño en la Educación Inicial*. Tesis de Grado. Universidad de los Andes Mérida-Venezuela.
11. Clavijo, A. (2004). *Importancia del Desarrollo Emocional del niño para el Docente de Preescolar*. Tesis de Grado. Universidad de los Andes Mérida-Venezuela.
12. Currículo de Educación Inicial, (2005). República Bolivariana de Venezuela. Caracas.
13. Davidoff, L. (1994). *Introducción a la Psicología*. (3^o Ed.), México: Mc Graw-Hill.
14. Echevoyen, J. (1965). *Diccionario filosófico*. México: Herrero.
15. Eiser, J. (1989). *Psicología Social*. Madrid.
16. Faw, T. (1980) *Psicología del niño*. Serie de comprendidos Schaum. Bogotá: McGraw-Hill.
17. Farrington, D y Shaffer. (1978) Los antecedentes familiares de jóvenes agresivos y comportamiento agresivo antisocial en la infancia y adolescencia. México. Pág. 109.
18. Febres, R. (2002). *Conductas Prosociales y Agresivas en el niño en edad Preescolar*. Tesis de Grado. Universidad de los Andes.
19. Fideas, A. (2005). *Metodología de la investigación Científica*. (5^o Ed.). Caracas-Venezuela: Episteme.

20. Freud, S. (1905). *Tres ensayos sobre una teoría sexual*. (Cap. III.), Obras Completas, Madrid: Biblioteca Nueva.
21. García, C. (1992). *La Condición de la Mujer*. (N° 4), Revista Venezolana Fermentun. Sociología y Antropología. año 2. Pág. 33.
22. Graig, G. (2001). *Desarrollo Psicológico*. (8° Ed.), México: Pearson.
23. George S. Brett. (1963). *Historia de la Psicología*. Editorial Paidós S.A
24. Gordon, A. (1977). *La Personalidad*. Madrid: Herder.
25. Guía Practica de Actividades para Niños Preescolares, (2000). Tomo I. Caracas-Venezuela.
26. Hernández S, Roberto. (1998). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill Editores. México.
27. Hurlock, E. (1978). *Desarrollo Psicológico del niño*. (4° Ed.), México: Mc Graw-Hill.
28. Jung, C. (1934). *Sobre los Arquetipos de lo Inconsciente Colectivo*. OC. 9, Barcelona: Trotta.
29. Jung, C. (1941). *Acerca de la psicología del arquetipo del niño*. OC. 9, Barcelona: Trotta.

30. Jung, C. (1954). *Los Aspectos Psicológicos del Arquetipo de la Madre*. OC. 9, Barcelona: Trotta.
31. León, P. (2009). *Socialización y culturas infantiles*. México: centro de investigaciones de estudios superiores.
32. Loreto, Ramos, Parra y Elguezabal. (1998). *Efectos de las técnicas del super aprendizaje en las reacciones agresivas infantiles que se manifiestan en el ambiente escolar*. 79 (31) 101-126.
33. Marsellach, G. (1998). *Agresividad infantil*. Centro de desarrollo infanto juvenil. Los Condes Santiago Chile: CERIL.
34. Martínez M. (2006). *Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa*. México: Trillas.
35. Mayer, J. (2005). *Motivación, conducta y proceso*. Caracas-Venezuela
36. Meneses, L y Briceño, J. (1999). *Hacia la Antropología del siglo XXI*. Tomo II. Mérida: Conicit – Conac. Universidad de los Andes.
37. Mirangeli, M. (2001). *Juego y Sociedad*. (Nº 58), Revista Jardinera. VI, 34
38. Montero, M. (1985). *Socialización*. Manual de lecturas obligatorias. Cátedra de Psicología Social. Venezuela. Universidad Central de Venezuela.

39. Montoya, S. (2004). Estrategias para mejorar la conducta agresiva de los educando. Tesis de Post-Grado no publicada. Universidad Valles del Momboy, México.
40. Offord, D. y Cols. (1986). "*Prevalencia y correlación sociodemografica del trastorno de conducta*". La revista americana de psiquiatría social. Pág. 204.
41. Papalia, D. (1996). *Desarrollo Humano*. (6º Ed.), México: Mc Graw-Hill.
42. Papalia, D. (1998). *Psicología del desarrollo*. Bogotá. Colombia .Ed. Mac Graw Hill.
43. Pérez, A. (2003). *Desarrollo socio emocional en la infancia*. Sociedad de pediatria de atención primaria de Extremadura. Caracas-Venezuela.
44. Pernía, Z. (2005). *La Conducta Agresiva en los niños y niñas en el aula de clases*. Tesis de Post-Grado no publicada. Universidad Valles del Momboy, México.
45. Piaget, J. (1966). "*Psicología del niño*". Morata. Madrid.
46. Piaget, J. (1978). *Las Operaciones Intelectuales y su Desarrollo*. Madrid: Alianza.
47. Puentes, Y. (2001). *El Juego como Agente Socializador del niño/a en edad Preescolar*. Tesis de Grado. Universidad de los Andes. Mérida-Venezuela.

48. Riber, E. (1959). *Técnicas de Modificación de Conducta*. México: Editorial Trillas
49. Rice, F. (1997). *Desarrollo Humano. Estudio del Ciclo Vital*. (2º Ed.), México: Person.
50. Rodríguez, G. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. (2º Ed.), Granada.
51. Robins, L. (1979) *Estudio predictores de la infancia de comportamiento antisocial adulta: replicación de estudios longitudinales*".
52. Ruiz, J. (2006). *La psicomotricidad en la educación preescolar. Una herramienta para el desarrollo integral del niño*. Tesis de Grado. Universidad de los Andes. Mérida- Venezuela.
53. Salinas, O. (1997). *Diccionario de términos Filosóficos Fundamentales*. Voltaire: Prenice – Hall.
54. Schaffer, R. (1985). *Ser Madre. Amor, odio e indiferencia*. (4º Ed.), Madrid: Morata.
55. Shaffer, D. (2000). *Psicología del Desarrollo. Infancia y Adolescencia*. (5º Ed.), Georgia: Thomson.
56. Stern, D. (1978). *La primera relación Madre-hijo*. Madrid: Morata.
57. Soto, C. (2000). *Jornadas para Padres*. Grupo Cheetah Centro Educativo. Carlos E. Roe .El callao Perú.

58. Vielma, J. (1999). Estilos de crianza en familias andinas (Nº 33), Revista Venezolana Fermentun. Sociología y Antropología. año 12. Pág. 48.
59. Zabalza, M. (2001). *Calidad de la Educación Infantil*. Madrid: Narcea.

ANEXOS

Privación Afectiva Materna y Conducta Agresiva

18.- ¿Su hijo(a) le comenta sobre lo que el/ella hace en su ausencia?
19.- ¿De qué manera expresa su acuerdo o desacuerdo con lo que hace o no hace su hijo(a)?

ENTREVISTA AL NIÑO(A)

FECHA: _____

1.- ¿Con quién vives?
2.- ¿Quién te cuida?
3.- ¿Qué hacen juntos tú y tu mamá?
4.- ¿Te ayuda tu mamá a realizar tus tareas?
5.- ¿Juegas con tu mamá?
6.- ¿Qué tipo de juegos realizas con tu mamá?
7.- ¿Tu mamá te da todo lo que quieres?
8.- ¿Si tú mamá no te lo puede dar lo que quieres que haces?
9.- ¿Le cuentas a tu mamá lo que haces cuando ella no esta contigo?
10.- ¿Si haces algo que no debes hacer y tu mamá te reprende tú qué haces?